

POPULAR



FILM

REVISTA SEMANAL CINEMATOGRAFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



MARGO

original y exótica belleza elegida
por la Paramount, como intérprete
de su gran film "Rumba", que co-
noceremos la próxima temporada.

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarreal, 186

Teléfonos 80150 - 80159

B A R C E L O N A

Año X :: Núm. 454

2 de mayo de 1935

Núm. corriente: **30 céntimos**

Núm. atrasado: **40 céntimos**

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: **Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.**

PELÍCULAS EN UNIFORME

Sugerencias a los productores cinematográficos

Si de algo se puede hablar sin temor a error, a exageración o a réplica, es del carácter y tendencia de la producción española. Podrá carecer de cualidades cinematográficas de un orden superior; su estilo será más o menos ramplón, y los elementos que en ella han intervenido hasta ahora, inclusión hecha de los extranjeros, constituirán, según el humor de quien los juzgue, una población digna del Olimpo o de la Guayana francesa; en todo lo que se refiere a la producción, dirección e interpretación de películas nacionales, cabrán tantas opiniones como cabezas, si es que a cada cabeza corresponde una opinión. Pero donde no hay desacuerdo posible es en una cosa: nuestra incipiente cinematografía, mala o buena, modesta o pretenciosa, original o plagaria, ha conseguido lo que ninguna otra producción del mundo: la uniformidad ideológica, en la que marchan, marcando el paso a la voz de Tartufo, los pelotones de tópicos burgueses. «¡Medía vuelta a la derecha! ¡De frente! ¡Mar! ¡Un, dos, és, aro! Vacuidad. ¡Un, dos, és, aro! Comedia ñoña. ¡Un, dos, és, aro! Salud, caballeros, y buena digestión. ¡Un, dos, és, aro! ¡A vivir, que son cuatro días!» Y pasa, ufano, el desfile de fotogramas a las órdenes de Tartufo vestido de Pangloss. Todos los soldaditos son iguales, mirados desde las butacas. Evolucionan para distraer al público, sin ulterior propósito. Y, sean rubios o morenos, dicharacheros o sombríos, sanguíneos o linfáticos, no es fácil diferenciarlos dentro del uniforme de papanatas al servicio de la burguesía. Tienen por reglamento la magnífica declaración del rector de la Universidad de Cervera en tiempos fernandinos: «Lejos de nosotros la peligrosa manía de pensar». Y este santo y seña: «El hombre que piensa es un animal depravado».

¿Llegó algún cinema del mundo a esta simplicidad de protozoo?

¿Que exagero? A ver, cítenme ustedes una sola película española en que haya dos adarnes siquiera, no digo ya de rebeldía, sino de independencia y de sentido social. Coplas, astracán y folletín. Eso es todo. Exprimido con fuerza de prensa hidráulica, no arrojaría ni el embrión de una idea.

Siguiendo así, el público se desentenderá de nuestro cinema, aunque llegue a una perfección técnica de la que está muy lejos. Porque lo que apasiona al público, al gran público—no a la escasa comparsa de bobalicones que toman el cine por un zurcidor de voluntades, galeoto de amoríos—son las películas valientes que se plantean los mismos problemas de religión, moral y sociología que, a solas, nos planteamos todos. El arte ha de ser un eco de nuestras inquietudes, una resonancia del mundo interior que nos apasiona y una respuesta a las preguntas desesperadas de la multitud.

No lo comprenden así nuestros productores. Eligen asuntos anodinos, en los que gastan su dinero para recobrarlo con desesperante lentitud. No abundan los éxitos. ¿Y cómo van a abundar con este cine de segunda mano, espigado de novelas ñoñas y sainetes ridículos?

Y, sin embargo, hay un camino seguro para llegar al éxito de taquilla, único en realidad—y es lógico—a que tiende el productor. Ese camino está inexplorado aún en España. Y es el de la película estremecida de pasión, sedienta de sed de justicia, y en la que, vulgarmente hablando, «se suelten el pelo» las musas populares.

¡Ah, si yo tuviera dinero para producir unas cuantas cintas de robustos hombros y orgullosa cerviz! ¡Qué pronto multiplicaría mi capital, y cómo me reiría de esas comedietas llenas de perifollos y afeites, en las que cifran su ilusión nuestros productores! ¡No ven estos señores que ese «armazón de huesos y pellejo», sostenido a fuerza de tópicos y tisanas de malvavisco—fandanguillos, toros, procesiones de Semana Santa, operetas de percalina y astracán diluido en sensiblería folletinesca—, no ven, repito, que ese vejestorio emperifollado de fotogramas pone en fuga a todo el que se estime en algo y a todo el que, sin estimarse, tenga su alma en su armario y un dedito de luz en la frente?

Ah, me replicarán, es que usted quiere un cine revolucionario. Y eso, señor mío, no vamos a fomentarlo nosotros, burgueses, como usted diría, con nuestro dinero. Sería parar cantos con los dientes.

Y a esto respondo yo: a los que están ustedes sembrando el hastío, es muy poquita cosa y no les producirá casi nada. Deseo que se hagan ricos, más ricos aún de lo que son, y les muestro el camino recto y seguro para llegar al cielo de la opulencia. En cuanto a eso que ustedes llaman revolución, sí, he de reconocerlo, es una dificultad. Pero, caramba, lo que algo vale algo cuesta. Sin contar con que la revolución, a lo mejor, se entreteiene cazando moscas mientras ustedes hacen su agosto.

Algo de esto ocurrió años atrás con los editores, muchos de los cuales, burgueses y todo, se hicieron ricos a costa de la literatura rusa prebolchevique.

Uno de estos editores, establecido en Barcelona e italiano por más señas, me decía un día, lleno de escrúpulos monjiles, después de haber vulgarizado con ediciones «a bon marché» los nombres de Gorki, Tolstoi y demás pícaros precursores de la revolución rusa: «Estaba por no encargarme más traducciones de libros disolventes. Porque tiene gracia que yo, con mi dinero, esté fomentando el comunismo. Pero es que esas obras se venden como el pan bendito, y, por un peligro dudoso, no voy a renunciar a una ganancia cierta. Adelante. El negocio es el negocio.»

Y siguió enriqueciéndose, él burgués hasta la coronilla, con la literatura proletaria. Eso es tener «pesqui».

Más que vencer al enemigo, se llama «quedarse» con él.

Brindo la filosofía de este ejemplo a los productores españoles.

ANTONIO GUZMÁN MERINO

Noticiario



El pasado día 25 de abril se inauguró en Berlín el Congreso Internacional de Cinematografía. Los temas a discutir en este congreso son varios y de marcado interés. Entre ellos descuellan los siguientes: Reglamento internacional del anuncio, derechos de autor, precios de entrada, campaña contra los programas dobles, considerados como uno de los grandes enemigos de los locales dedicados a poner en conocimiento del público las nuevas producciones.

España está representada por la Cámara de Defensa Cinematográfica Española y por la Asociación de Empresarios.

★ Después de una separación que ha sido muy comentada, parece que Stan Laurel volverá a formar parte del trío Laurel-Hardy. Los buenos oficios de Hal Roach han conseguido una reconciliación que, dadas las circunstancias que concurrieron, no era dable esperar.

★ Charles Laughton, que ha llegado recientemente a Hollywood, se encargará de uno de los principales papeles de «Mutiny on the Bounty». En este film intervienen, además del célebre actor de carácter, Clark Gable y Robert Montgomery.

★ Miriam Hopkins, que actualmente trabaja en el film R. K. O., «Becky Sharp», alternará su trabajo en el estudio con unas actuaciones radiofónicas con Al Jolson en la emisora W. E. A. F.

★ Walter Huston, célebre astro de la M.-G.-M., ha salido de Los Angeles para Londres, donde ha sido contratado por la Gaumont British Film.

D ESEABA, hace ya tiempo, dedicar tres o cuatro artículos a cuestiones estéticas en general, para más adelante meterme con la estética del cinema: tema atrayente, pero bastante peligroso.

Dos motivos me impulsan a iniciar hoy el estudio de ello, todo junto, en la espera de continuarlos, alternando con otras cuestiones más candentes.

Primera: dado el estado de servidumbre en que se encuentra la crítica, aunque haya muchos temas más actuales y más interesantes, son también mucho más expuestos a atraer, como pararrayos, el veto de los aludidos, todopoderosos en lo referente a las alabanzas o censuras que se les hagan. Aunque hayamos de ir tarde o temprano a parar a los mismos temas, se hace necesario ir diluyéndolos, al mismo tiempo que se buscan procedimientos para burlar la «prohibición». Además, en mi caso particular, tengo que recapitular los hechos de la situación actual del cinema, y de la producción hispana para...

Segunda: que, en un reciente artículo, Guzmán Merino volvía a insistir sobre la cuestión de la técnica.

Antes de ponernos seriamente a dilucidar la cuestión que me ocupa hoy, considero absolutamente necesario ponernos de acuerdo sobre el valor concedido a los términos utilizados. No diga yo: blanco, y el otro entienda: gris; no pida trigo y me den centeno.

Que en muchísimas ocasiones podrían haberse evitado distancias empezando por acordar en qué sentido son tomadas las palabras base de las disputas.

Lo digo, precisamente, porque «al referirnos a la técnica del film, nos referimos a dos conceptos diferentes—de ella—; decimos de una película que está realizada técnicamente muy bien, cuando la fotografía es perfecta, cuando el sonido es inmejorable, cuando los trucos son inencontrables, caso de existir; decimos también—por otra parte—que la técnica halla en la cinta su más alta expresión, cuando el montaje está bien realizado, cuando los «travellings» son originales, cuando los fundidos están en el lugar que les corresponde, cuando capta la cámara ángulos nuevos».

Este párrafo citado es mío, de hace casi dos años (POPULAR FILM, 8 de junio de 1933) y merece, en su segunda parte, algunas aclaraciones y rectificaciones, para dejar bien sentado lo que traté de decir entonces. Y si mi intención no fué decir lo que ahora escribo, basta con que lo sea ahora. Que ayer no es hoy.

Si digo que los «travellings», y los ángulos, son originales, o deben serlo, se debe entender que son los correspondientes exactamente a la acción que se desenvuelve y al temperamento («mucho cuidado con la palabra») del realizador; es decir, son los que el realizador ve. Cuando hablo de los fundidos (que igualmente podrían ser cortinas, si las hubiéramos conocido en aquellos tiempos), me refiero a todo lo que coopere a la coordinación del film, que fundidos, cortinas, ojos de gato cuando se usaban, simples cambios de planos, son a manera de signos de puntuación que distribuyen convenientemente las «frases» de la película, que forman la narración total.

Forcemos más las comparaciones para poder seguir a la par de la cosa literaria, de la narración escrita, sea o no novelesca, o poética.

Nos hallaremos en el cinema con palabras; el cinema tiene el mayor vocabulario poseído jamás por ningún idioma, constituyendo al mismo tiempo una inapreciable ventaja, y un peligro muy grande. Ventaja, porque cada cosa («necreta»; para las abstracciones, utiliza la palabra o convenciones) tiene un término adecuado, evitando vaguedades. Inconveniente grave, porque será difícil saber llegar a «escribir» en ese idioma tan vasto; y porque, requiriendo precisión por su naturaleza, se puede caer en el vicio de hacerle demasiado preciso y realizar, en lugar de una obra de arte, una muralla de ladrillos.

Tiene sus frases (los cuadros), sus acentos semejantes a los del verso (la luz), los matices e inflexiones dadas a las frases al hablar—porque este idioma es simultáneamente escrito y hablado—están representados por la interpretación, los planos y los ángulos; los signos de puntuación, ya vistos.

Es un lenguaje. Un lenguaje que hay que aprender a entender: un salvaje está casi imposibilitado para comprender una película por muy sencilla que sea. Pero entenderle es relativamente fácil. Un lenguaje en el que hay que aprender a pensar en él. Un lenguaje que se aprenderá después a utilizar.

¡Hasta pensar en él! Pensar en imágenes cinematográficas es esencial. ¿Qué diríamos de un escritor que pensara en francés y escribiera en alemán? Que no llegaría nunca a conseguir algo notable.

Lo mismo pasa aquí. Por eso, el literato acostumbrado exclusivamente a leer y a expresarse con palabras, es decir, a traducir sus sensaciones e ideas en sonidos articulados, nunca podrá, sin un previo aprendizaje, emprender la senda de los directores, con alguna probabilidad de éxito.

¿Pero el contenido? El contenido es la obra, lo que la obra dice. Dicho con esas «frases». Dejemos aparte el «dicho»: Hecho con esa técnica. No existe antes de que el director dé vida a la película. No existe en el argumento, más que en posibilidades.

Aunque el escenarista sea conecedor del oficio, no hará «la película». Si el director se limita a verter fielmente la obra literaria en el lienzo, «escribirá» ciertamente lo escrito por el autor literario (no lo imaginado), pero será pura literatura («adivinada») a través de las frías imágenes.

Pero si el director es un director verdad, lo que debe ser, no un simple «técnico», tendrá sus ideas propias.

Si el asunto le interesa, lo realizará con cariño. Pero no puede obligarse, es imposible, a que vea negro donde negro ve el escenarista. El puede ver azul oscuro, y está en su derecho... ¡más!, es su deber poner azul. Y la obra nos dirá azul, cuando en la película el autor imaginaba negro.

Es que, en la mayor parte de los casos, el argumento no constituye para el director más que un pretexto. La película corriente necesita, para el público más corriente aún, episodios, acción, novela, intriga; y el director se considera incapaz de reunir un conjunto de aventuras suficiente para seducir al respetable. Se lo tienen que dar hecho (no siempre) para sobre ese «pretexto» bordar él su obra.

¿No le gusta así al autor? Hágase «uso» obra él mismo. Si encarga la realización a un «artista», éste hará «uso» obra de arte, no la del autor literario. Cinegrafiará como ve él la cosa, no como la ve el otro, lo que no puede conocer de ninguna manera. Si se lo encarga a un «técnico», como encargaría a un linotipista hacerle la composición de su libro, sería lo mismo que si le contase, al linotipista, el argumento de su novela y le dijera: «Escribela tú».

Si yo me figuro un cuadro, y voy a un pintor a que me lo haga, por muchos detalles que le dé, es seguro que no lo hará como yo me lo imaginaba. Es más, y más interesante: por mucho que se asemeje, nunca podrá firmarlo yo.

¿Y el técnico, entonces? El técnico, como sólo técnico, no es su papel estar a la cabeza de la filmación. Como más, puede ser un colaborador, encargado de ayudar a «redactar» al «escritor» que mete muchas faltas de ortografía. Mejor todavía, escribir «al dictado» su obra.

Pero el director ha de conocer la técnica. No ha de ser un operador, ni un técnico en sonido o en iluminación, ni músico, ni arquitecto, como tampoco necesita ser actor. Tiene que saber «uso» técnica: la de la dirección. Tiene que saber escribir.

Ese es el director: un escritor en imágenes.

En cuanto a «la otra» técnica, esa sí que podemos compararla a la impresión, el papel, la encuadración; en resumidas cuentas, la presentación del libro.

ALBERTO MAR

MADELEINE CARROLL

ESTRELLA DE LA GAUMONT-BRITISH

Madeleine Carroll es inglesa, muy rubia, de ojos azules tirando a violeta, y cutis blanquísimo. De su belleza no hay que hablar, pues habla sola; pero después de haberla visto con frecuencia en los restaurantes de Londres, puedo dar fe de que es tan guapa en la realidad como en la pantalla. Mide un metro 64 de estatura. Siendo niña pensó en hacerse monja, y más tarde se distinguió en los campos de hockey.

Nació en el mediodía de Inglaterra, hace veinticinco años, de padres francoirlandeses. Empezó por seguir la carrera de maestra de escuela, y al graduarse ocupó el puesto de profesora de francés en un colegio de niñas del condado de Sussex, donde permaneció el tiempo justo para ahorrar veinte libras esterlinas. Le llevaba solamente un año a sus discípulas mayores, y tan aficionada era a tomar parte en sus diversiones, que más de una vez fue objeto de reprimendas por su falta de severidad. Otra de sus grandes aficiones era la poesía. En la Universidad se distinguió entre todas por su dominio de los poetas franceses antiguos y modernos. Esta fue, seguramente, una de las causas que contribuyeron a que se dedicara al teatro.

Mientras cursaba sus estudios en la Universidad de Birmin-

Casa Sorribas

Lauria, 62 (Consejo Ciento y Aragon)

ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

gham, había actuado en comedias de aficionados, y tales fueron los elogios motivados por sus representaciones, que Miss Carroll pensó en seguir la carrera de maestra como medio para llegar a la escena. Con sus pequeños ahorros, su voluntad de vencer y una falta total de experiencia teatral, llegó a Londres en busca de trabajo. Su primer papel fue el de doncella francesa en una obra representada por una compañía de provincias, con el gran actor Seymour Hicks, después de lo cual debutó en Londres con la compañía de Robert Lorraine; pero al poco tiempo fue contratada por la Stoll Film Company para desempeñar el papel principal en una película: «Los Cánones de Loos», que la llevó, por primera vez en su vida, a un estudio cinematográfico. Para este papel fue elegida entre 150 concursantes como prototipo perfecto de belleza inglesa.

El éxito obtenido en el cine la hizo dejar el teatro por algún tiempo. Madeleine Carroll fue contratada por la Gaumont para trabajar como estrella en tres películas: «Lo que puede comprar el dinero», «El primogénito» y «The Crooked Bille». A fines del año 1928 actuó nuevamente en el teatro, representando el papel de Paulina en «La niña constante», y los de Arabella Allen en «Mister Pickwick», e Isobel en «Beau Geste».

Mientras tanto no olvidaba el teatro. Durante la temporada de 1929-1930, actuó como primera actriz del Vaudeville Theatre en las obras «The Roof, French Leave» y «Enchantment», y del Vaudeville fue al Lyric para representar «The Toy Cart». En febrero de 1931 estrenó «After All», pieza de gran éxito que figuró en los carteles de Londres durante varios meses consecutivos, y mientras trabajaba en ella hizo tres películas más; en julio de ese año se retiró temporalmente del teatro para contraer matrimonio con el capitán Philip Astley, joven millonario que se distinguió en la guerra europea y que pertenece a una de las familias más aristocráticas de Inglaterra.

Los Astley eran dueños de «Chequers», la magnífica mansión campestre que fue regalada a los primeros ministros de Inglaterra por un conocido par del reino. El capitán Astley perteneció al regimiento de la guardia real británica, y es íntimo amigo del príncipe de Gales. Su boda con Miss Madeleine Carroll tuvo lugar el 26 de agosto de 1931, en las orillas del lago de Como, Italia, donde posee una villa con grandes jardines y una situación privilegiada.

Después de su matrimonio, Madeleine Carroll ha actuado en el Phoenix Theatre, en la pieza «Little Catherine», y también en «Pleasure Cruise», en el Apollo Theatre. Finalmente, el gran progreso realizado en la producción de películas inglesas la hicieron volver a los estudios, firmando un contrato exclusivo con la Gaumont-British. Su primera película con esta empresa fue «Sleeping Car» («Tenorio de Sleeping»), y al poco tiempo adquirió renombre mundial como protagonista, con Conrad Veidt, en «Yo he sido espía». Posteriormente ha actuado en los estudios de Hollywood, filmando «Paz en la tierra», con Franchot Tone, y en Londres, bajo la dirección de Toeplitz, en «El dictador».

Dirigida por Alfred Hitchcock, y trabajando con Robert Donat, acaba de hacer «Thirty Nine Steps», para la Gaumont-British, y su próximo film para esta empresa será «Tentación», basada en una novela de Tolstoi. Para la misma empresa filmará otras dos películas en 1935.

DOS DOCUMENTALES ESPAÑOLAS

El objetivo tomavistas del gran operador alemán Enrique Gartner ha captado unas bellas estampas españolas que son la expresión poética más exacta que se conoce.

Estas dos documentales tituladas «Quince minutos en España» y «Granada», han sido adquiridas para su distribución por Cifesa, que con ellas viene a cooperar a la difusión de los aspectos artísticos que España, en innumerable cantidad, posee a través de todas sus tierras.

En estas dos documentales que son el exponente de la valía artística que atesoramos, Gartner no solamente se ha limitado a reproducir con su cámara panoramas y perspectivas, sino que ha buscado momentos y ambientes, animados por la gracia de las gentes nativas.

Y así, en estas dos pequeñas bandas sonoras, que tienen unos bellos fondos musicales, adoptados del folklore popular, vemos a Sagunto, la heroica y legendaria; Elche, como una ciudad dormida entre la araña de sus palmeras; a Rocio, mitad pagana y mitad cristiana; Valencia histórica y fuerte, orgullosa al arrullo de su huerta ubérrima y verde; Málaga, bonita como un pégono; Granada, la ciudad bella que cantara Góngora con su prosa, y Villavieja con sus versos, limpios y sonoros; Sevilla, típica y alegre, viviendo románticamente bajo la custodia de su Giralda y de su Torre del Oro, que la hacen de vigías...

Gartner, el «cameraman» del cigarrillo perenne entre los labios y de su bablar endiablado, ha hecho de estos documentales dos interesantísimos films, que el público ha de agradecer y aplaudir, seguramente.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RÁPIDOS RESULTADOS

Tiñe las CANAS

con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo. CAJA PEQUEÑA, 4 Ptas. - CAJA GRANDE, 6 Ptas.

De venta en Perfumerías y Droguerías.



Pantallas de Barcelona

IMPRESIÓN SEMANAL

Se han portado bien las editoras en la semana que comenzó el Sábado de Gloria. «Tres lanceros bengalíes» ha llenado la sala magnífica del Coliseum, y todos los espectadores han confirmado nuestra opinión. En todas las conversaciones que tuvimos comentando este film, ha llegado a nosotros un elogio unánime. Artistas, profesionales, periodistas, gentes de todas las categorías sociales han rendido su aplauso a este gran film, esencialmente cinematográfico. A esto debe su triunfo sin precedentes en la presente temporada, y en esto basamos un concepto por todos manoseado, pero comprendido por muy pocos: el cine es arte de masas y, por serlo, ha de estar al alcance de todos los cerebros.

«Guillermo Tell» persiste también en programa, en representación de los films de índole histórica, que tan excelente acogida han tenido estos últimos años por el público de todos los países.

En cambio, «Turandot» no resiste más que los siete días de reglamento en el Fantasio, a pesar de ser una película llena de exóticos y originales encantos.

«Dedé», en cambio, continúa en el Urquinaona varios días más de los que suponía la empresa. Es natural. Se trata de un film basado en la famosa opereta del mismo nombre, debida al compositor Willemetz, e interpretada magistralmente por Albert Préjean. Es una comedia llena de gracia con un tono francamente vodevilésco, expuesto con la ligereza y la gracia con que suelen hacer esta clase de film los realizadores franceses, a la cabeza de los cuales va René Guissart en realizaciones de esta índole.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa - La atracción magnética de los sexos - Causas del desencanto. Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. Para obtener placer intenso. Como llegar al corazón del hombre. Como conquistar el amor de la mujer. Para restituir la virginidad. Como desarrollar mirada magnética. La menstruación y el magnetismo sexual. Como renovar el aliento de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD VIGO (ESPAÑA)

APARTADO 159

VIGO

(ESPAÑA)

La interpretación es admirable. Albert Préjean, el admirable y gracioso «chançonniere», lleva al film la agilidad de su arte, y con él cooperan la bellísima Daniele Darrieux, la encantadora Misseilly Perrey y el admirable caricato Baron Fils.

Es un film netamente francés, que logra un triunfo merecido precisamente a las características dominantes en el arte de nuestros vecinos: gracia, agilidad, buen gusto, atrevimiento, naturalidad y desenvoltura.

Nos hace pensar en un futuro espléndido del cine europeo la gran cantidad de películas que ha dado al mercado. En la semana pasada fueron seis películas europeas en cartel, contra tres norteamericanas. No es ésta la primera semana que observamos esta lucha que riñen en nuestro país los films europeos y los yanquis. La temporada próxima habrán de apretar las casas norteamericanas, pues una lucha cruenta se avecina para ellas en nuestro país.

El cine europeo cada día que pasa consigue elevarse en perfecciones un poquito más. Inglaterra, Francia, Alemania e Italia, anuncian un gran número de buenas producciones... Y nuestra espiritualidad está más cerca del modo europeo que del modo norteamericano.

Un film que merecía una mejor acogida de nuestro público es «Cuando el amor muere», de la Universal, lleno de nobles esencias humanas y de una trascendencia psicológica plena de bellezas y de sugerencias emocionales.

Frank Morgan y Binnie Barnes son los protagonistas de este film que, en otros tiempos, hubiera podido pasar como superproducción de seguro y rotundo éxito.

La producción nacional ha tenido también su representación en nuestras pantallas. En el Urquinaona asistimos al estreno de la película «Doce hombres y una mujer», realizada por Fernando Delgado e interpretada por Irene López Heredia y José Baviera, en los papeles centrales.

La eminente actriz tal vez no esté capacitada para empresas de este género; pero Fernando Delgado ha logrado arrancar a su arte y a su sensibilidad momentos de tanta intensidad dramática, que bien puede pasar su encarnación del personaje central como una de las más logradas en el cinema español por las actrices de mayor talento.

Con este film ha vuelto al cine Fernando Delgado, alejado de él desde hacía varios años. Delgado nos demuestra con esta su última obra que, a pesar de las dificultades, de índole ajena a sus conceptos artísticos, que hubo de vencer, está capacitado para intentos de mayor envergadura. La cámara está siempre muy bien situada y muy bien movida, y los actores son llevados por sus manos con raro talento—raro entre nosotros—, pues incluso los mejores realizadores nacionales fracasan cuando han de vestir de naturalidad a sus personajes más insignificantes.

«Doce hombres y una mujer» tienen un comienzo que al abrirse a la retina del espectador le conquista y le prepara para que dé al olvido los pequeños errores que acompañan siempre a nuestra naciente industria.

Después de haber visto el film encerramos nuestro juicio en una jaula de palabras oscuras, y decimos: «Seguimos creyendo en Fernando Delgado».

MARTÍNEZ DE RIBERA

«Don Quintín, el amargao» va a ser llevado a la pantalla

FILMÓFONO comienza un vasto plan de producción nacional con la realización cinematográfica del famoso sainete «Don Quintín el amargao». Al efecto, ha sido firmado el oportuno contrato de cesión entre los señores Arniches, Estremera y maestro Guerrero, autores de la obra, y Filmófono, S. A., productora del film.

Con toda actividad se llevan a cabo los preparativos de esta importante producción, que comenzará a rodarse la segunda quincena de mayo en los estudios de la Cea, de la Ciudad Lineal.

LA CENSURA CINEMATOGRAFICA EN ESPAÑA

En todos los países de Europa y América se ejerce sobre las obras cinematográficas una censura, por lo regular más severa y metódica que en España.

Desde la Alemania fascista a la Rusia soviética, la censura poda y suprime films enteros. Incluso en algunas partes, como en la «United States of America» no les basta con la censura oficial propiamente dicha, sino que, además, la ejerce una sociedad de carácter cinematográfico. Nadie desconoce ya la existencia del Código moral de Hays, asaz pintoresco en muchos de sus artículos.

Pero la censura, igual en Norteamérica que en Alemania y que en Rusia, tiene un criterio bien definido, una orientación clara que le permite al encargado de aplicarla no equivocarse.

En Alemania, por ejemplo, todo cuanto contradice la doctrina nacionalsocialista, todo cuanto supone una ofensa, por leve que sea, a la nación alemana, lo corta sin titubeos de la cinta cinematográfica la tijera censora.

Y en Rusia, cuanto se aparta de la línea marxista, cuanto pugna contra las creencias del comunismo, es suprimido de un tizeretazo enérgico por el censor.

En España la censura es una función incongruente, una misión que ejerce sin norma fija, con arreglo a sus opiniones personales e incluso, a veces, influenciado por las de cualquier puritano o dama católica fules, un señor que suele no entender de cine.

Así acontece que se ha tolerado la explotación de películas, muchos de cuyos fotogramas han contenido una ofensa para nuestra patria, infinidad de films hablados en el idioma de Castilla, pero producidos en los Studios de Hollywood, e los que siempre el traidor, el cobarde, o la mujer inmunda, han sido españoles, o bien individuos de nuestra propia raza.

CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Oriex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Oriex» no tiñe el cuero cabelludo: no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente, habiéndose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

La censura ha pasado celuloideos de esta naturaleza, ensañándose, en cambio, con otros, cuando por mostrar un desnudo artístico, o bien por tener una tendencia social.

Ahora, el señor Gobernador General de Cataluña, acaba de dictar una medida prohibitiva contra las películas de desnudismo, contra las de «gangsters» y contra cuantas contenga una inmoralidad social.

Con todo el respeto que nos merece tan alta autoridad, cuya recta intención reconocemos, estamos en el deber de señalar el enorme perjuicio que su disposición irroga al comercio y al arte cinematográficos.

Las casas distribuidoras y alquiladoras están abarrotadas de centenares de rollos de películas. Las han adquirido y pagado en la creencia de que podían explotarlas, aunque en algunas de ellas la censura diera unos cortes. Como esa censura no se rige por normas fijas, ni oficialmente se le ha trazado una línea moral bien definida, el distribuidor, el alquilador, al adquirir a comienzos de temporada los films que luego había de explotar para resarcirse de su coste y buscar en ellos una ganancia como todo comerciante, no podía prever que durante la temporada cinematográfica iban a ser prohibidas las películas de «gangsters», las de asunto naturalista y aquellas que impliquen una inmoralidad social.

¿Pero qué se entiende por inmoralidad social? ¿Dónde empieza y dónde acaba ésta? ¿Cómo se determina esa llamada inmoralidad social desde un punto de vista artístico? No se sabe. Cada alquilador de películas, cada empresario de cine tendrá, en esto, un criterio distinto. Y cada espectador, también.

Si la censura en España se rigiera por unas reglas determinadas, si estuviera sujeta a un articulado como el famoso Código moral de William S. Hays, todos sabríamos a qué atenernos. Pero como la censura en nuestro país es una cuestión de criterio personal, no hay modo de entenderse y salen lesionados los intereses de muchos ciudadanos.

Propiamente, en España no existe la censura, aunque hay censores. Y este es el mal. Es como si haber leyes civiles y penales, hubiera jueces. Nos encontraríamos a cada paso con que un juez condenaba por lo mismo que otro absolvía. Porque para lo que uno constituía un delito, para el otro no.

Además, se da el absurdo de que lo que en el teatro no es inmoral, lo es en el cine. Cualquiera puede oír en el teatro chistes de una procacidad y una grosería que sonrojara a toda persona medianamente culta. Cualquiera puede ver en el teatro—¡no hablemos del cabaret, del music-hall!—una colección de mujeres semidesnudas, sin que nadie se escandalice. Al cine, en cambio, no se le permite extralimitarse en esto lo más mínimo. Y está bien que no se tolere lo grosero y pornográfico—por buen gusto más que por moral o por inmoral—, pero está mal que se suprima todo cuanto tiene un sentido de arte.

La censura no puede, no debe tener un criterio distinto según se aplique al teatro o al cinema. No puede, no debe ser tampoco distinta en cada región.

A mí, particularmente, me importa muy poco que se prohíban o no las películas desnudistas y las de «gangsters». El arte cinematográfico tiene otros ángulos, otros temas más nítidos y de mayor envergadura. Pero que no se haga esto en nombre de una moral—y menos de un concepto personalísimo de la moral—, sino en nombre del arte mismo y del buen gusto. Porque hay, dentro del desnudismo y del «gangsterismo», films que no vale la pena de que sus imágenes pasen por la pantalla. Pero hay otros, de ese mismo carácter, que por su entonación artística, por su perfecta realización, contribuyen a educar la sensibilidad del espectador y son un espectáculo maravilloso para sus ojos.

Y hay, sobre todo, precisa insistir, en que en arte no existe lo moral ni lo inmoral, sino lo bueno y lo malo. Y si se prefiere, diremos que en arte lo moral es lo bueno y lo inmoral lo malo, con excepción del asunto.

MATEO SANTOS

Beba usted siempre SALES LITÍNICAS DALMAU



Con este gesto de ingenua, la rubia platino disfraza su amorosa perversidad y la crueldad de su espíritu abierto al absurdo de todos los caprichos.

ASPECTOS DE HOLLYWOOD

LA PRIMERA VAMPIRESA RUBIO PLATINO

Jean Harlow

Un divorcio más se ha consumado en la ciudad de Hollywood, la ciudad del mundo especializada en casamientos... y divorcios. Un divorcio que ha sido sensacional. Nada menos que Jean Harlow, la primera mujer que usó el pelo rubio platino con éxito, y que estaba casada con el no menos famoso operador de cine Hall Rosson. No podía entenderse, según Jean, con el «último» esposo Rosson y, naturalmente, el único artículo más factible para llegar al fin de las discusiones era el de acudir a los tribunales para pedir el divorcio. Ahora, el tribunal de Los Angeles ha fallado el pleito en favor de la vampíresa. Y los murmullos de la gente de Hollywood han vuelto al cauce de aquel misterioso asesinato de otro marido de Jean: aquel famoso director muerto y que promovió un «affaire» judicial famoso...

hombre de mediana edad, melancólico en cierto punto, y Jean Harlow, prototipo en el cine del materialismo y encarnación total y novelesca de pasiones violentas, se iban a unir en matrimonio. Y esto era un acontecimiento inesperado, insospechable, que daba virtud para lanzarse al sensacionalismo a los plumíferos americanos. Bien lejos estaban al suponer que este sensacionalismo se reproduciría, corregido y aumentado.



William Powell, víctima probable de las gracias de Jean Harlow.

Se dice que este matrimonio se realizó bajo los deseos de Jean de edificarse una vida íntima, sólida, algo que oponer al torrente difamador que amenazaba su carrera apenas de iniciada.

Un asesinato que siempre más ha permanecido en el más oscuro de los misterios, enclavó el nombre de la Harlow en el enredo promovido por el crimen. Y la Harlow fué absuelta de las pocas acusaciones que caían sobre ella. Más que un éxito por la reclame que le proporcionó, fué su primer fracaso amoroso, que es lo que tratamos de dilucidar hoy.

Y no tardaría en venir el segundo...

Y Jean asoció su vida al que le animaba valerosamente en su desdicha, cuando creía que la murmuración la aplastaba en su carrera artística.

Pero cuando el nuevo marido era feliz con Jean, un ataque de parálisis infantil fué la causa de que Jean se divorciara, y otra vez las letras de molde impresionaron su nombre.

Juró mil veces Jean que no se volvería a casar, pero el encuentro con Hall Rosson le proporcionó otra vez la tercera luna de miel, y que fué la que más degustó.

Pero toda toca a su fin, y ya hemos visto cómo Jean ha ganado una vez más el pleito matrimonial. El divorcio se le ha concedido porque Jean ha sabido impresionar al jurado con sus cabellos ondulantes, rubiosplatinos, que sondean toda su cabeza al giraría majestuosamente, al explicar su desavenencia con Hall.

Un periodista especializado en causas de divorcio, dice que las mujeres ganan el 70 por 100 de los divorcios, y es porque saben realizar «los papeles más difíciles» y convencer asimismo, melodramáticamente, a los señores del jurado.

Hace unos días que ha sido concedido el divorcio con Hall Rosson, y ya se habla de un próximo enlace matrimonial de Jean Harlow.

El de ahora se trata de un verdadero acontecimiento.

Nada menos que William Powell, el ex marido de Carole Lombard, a su vez ex esposa de Adolphe Menjou, es el pretendiente afortunado a la mano de la más vampíresa de las vampíresas hollywoodenses.

Por cierto que Jean Harlow, tratando despistar a los lebreles de la prensa, ha declarado minuciosamente una entrevista que tuvo con Bill Powell y de la que se enteró todo Hollywood de la siguiente manera y que nadie cree: «Mi madre y yo fuimos a Arowead Hoot Springss a pasar unas pequeñas vacaciones. A los pocos días de estar allí se despertó una ola de calor insoportable, y para no convertir nuestra vacación en un tormento, buscamos otro lugar más agradable. Elegimos la playa Del Monte sin razón especial. A la mañana siguiente Bill Powell me llamó por teléfono proponiéndome jugásemos una partida de golf. Yo ni siquiera



La vampíresa platino es una de las mujeres más originales de Hollywood, en donde sus víctimas y sus caprichos son objeto del comentario constante.

ra sabía que él estaba en Del Monte. Sin embargo, dicen que fuí allí premeditadamente.»

He aquí unas palabras de Jean que no reflejan los hechos; la gente lo sabe acentúa más aún su creencia en una próxima boda William-Jean, dándolo como cosa hecha...

¿Será William Powell el cuarto marido de Jean Harlow? Esta es la pregunta que se hacen en todo Hollywood, y que tendrá visos de realización o no dentro de unos días. La gente espera y los periodistas más aún. En todos los lugares que frecuentan ambos «como amigos», según Jean, se encuentran personas que oyen y miran minuciosamente todos sus actos y palabras para poder decir, afirmar ya: «Bill Powell y Jean Harlow se casan», todo ello sin temor a posibles negaciones de ambos.

Parece que Bill es el más entusiasmado para esta unión, ya que no desmiente nada, limitándose solamente a desviarse del tema.

En cambio, para Jean, según hemos visto, desmiente todos los rumores. Malas lenguas aseguran que todo lo dice para que Powell se enamore más y se exaspere.

El caso es que Jean va para el marido número cuatro. Y Powell igualmente.

Porque cuando en Hollywood corre un rumor y se ve lo que se ha visto con Jean y William, algo habrá de lo cierto.

TONNY BALLESTER

Jean Harlow no se priva de nada... Joyas, sedas, autos, palacios... Lo tiene todo merced a su arte... y a sus artes.



Esbelta, bellísima, fría y calculadora es Jean Harlow, la mujer más peligrosa de Los Angeles.

Pero nuestros lectores de POPULAR FILM sabrán ahora a qué atenerse merced a una breve explicación de todo.

La unión matrimonial de Jean Harlow con Paul Bern había llenado ya las columnas de los periódicos sensacionalistas americanos mucho antes del enlace matrimonial. Paul Bern,



Bette Davis, una de las artistas más eminentes de la Warner Bros, es una mujer normal. Está casada, ama a su esposo, sueña con la vida tranquila de las burguesitas; cuyos horizontes de vida son más reducidos; pero cuya serenidad es más propicia al amor y al cultivo de los afectos íntimos. Tiembla cuando le hablan de divorcios y asegura que daría todo el oro de sus contratos y todos los triunfos de su arte por un beso de su esposo. ¡Nos lo creemos!

¡Si no fueran tan guapas!.....



LILLIAN HARVEY



GRETA GARBO



NORMA SHEARER



MARLENE DIETRICH



ELISSA LANDI



KATHARINE HEPBURN

Casi nunca decimos que una actriz de cine tiene talento. Para expresarlo decimos que es prodigiosa. Si es bella, lanzamos a todos los vientos que es divina. Por el contrario, si tiene algunas pequeñas imperfecciones, no tardamos en exclamar que es una birria. Todo esto es, evidentemente, exagerado. Las palabras pierden su valor inicial, se amplifican los conceptos de una manera exagerada cuando se trata de algo referente a este oficio, a este arte que puede él también ampliar en la pantalla caras hasta de cinco metros de alto. Las grandes vedettes de cine son idolatradas. Si debemos creer a sus admiradores, han conseguido llegar a la perfección entera y definitiva. Y entretanto todos olvidamos que una vez fuera del recinto del estudio Lillian Harvey, por ejemplo, puede tener las mismas trifulcas domésticas que ustedes o yo. ¡Ah!, esos dichos mortales a quienes llenáis de incienso, a quienes idealizáis, no son ni mucho menos perfectos. Yo os lo afirmo. Y si queréis vamos a buscar juntos algunas de sus imperfecciones en su aspecto físico o en su talento; los dos elementos principales de su éxito.

¡La Garbo, la divina, la irremplazable, la única! Pues bien, no, no es perfecta. Y yo soy el primero en lamentarlo, pues soy uno de los más fervientes admiradores del arte de esta maravillosa actriz; pero, en fin, debo reconocer que la admiraría más si tuviera unido a su arte, un cuerpo escultural y si sus pies no tuvieran unas proporciones... desmesuradísimas. Seguramente ustedes no conocerán la historia que se cuenta en Hollywood. Estamos en una gran zapatería de Los Angeles. Entra una señora tocada con un sombrero de la forma más extravagante que imaginarse pueda, envuelta en un trench-coat y con unos lentes de cristales oscuros. Pide un par de zapatos. El vendedor le prueba un modelo del número 37. Demasiado pequeño. ¿Un 38? Inútil insistir. ¿Un 39? El pie no consigue entrar enteramente en el zapato. El 40 todavía hace sufrir a la cliente... El 41 es demasiado estrecho de empeine...

Por fin, el 42 (ó 43, he olvidado el número exacto) consigue merecer la aprobación de la compradora; y el vendedor, estupefacto, tiene de pronto una idea y exclama: «¿Será usted por casualidad Greta Garbo!» Tan célebre es el excesivo tamaño de los pies de la estrella sueca.

¡Oh, bella Marlene! Tus piernas, siempre tus piernas... Somos tan sensibles a tus torneadas piernas de impecable curva. Pero, en fin, esto no te dispensa de tus mediocres cualidades, demostradas hasta hoy, como actriz. ¡Además, creo que nada perderías no paseándote por las calles con estos horribles trajes de corte masculino color verde botella o pantalones masculinos de franela gris!...

En cuanto a Norma Shearer todos nos habremos fijado seguramente en que es un poco bizca; sus admiradores dicen que es muy poco, y quizá tengan razón. Pasáramos por alto este capricho de la Naturaleza si, además, no tuviese el mal gusto de llevar en casi todos sus films ciertas toilettes que quieren ser originales, cuando bien podrían servir a maravilla como muestrario de quincallería.

Entre nuestros lectores los habrá seguramente sinceros admiradores de Elissa Landi. En lo que me concierne debo declarar solemnemente que no volveré a ver una cinta de esta actriz hasta que no haya cambiado de modisto y no exhiba toilettes de estilo carnavalesco o de feria de pueblo. Y, además, me convertiré en su admirador sincero el día en que sea un poco más simpática. Pero creo que para esto tendré que esperar bastante tiempo...

Lily Damita ganaría mucho si abandonara su altivez de princesa y procurase aplicarse más en su trabajo. Pruebe siquiera una vez señorita. ¡Oh, perdón, miss Damita!...

¿A qué se deberá que Marie Bell, que es una espléndida belleza al natural y que además viste muy bien, dé en la pantalla una sensación de descuido, de ir mal peinada? Misterio que brindamos a ella misma para que trate de resolverlo.

Anna Sten es muy bella, de una belleza sensual, cautivante... En

sus primeros films tenía una personalidad bien definida. Muy suya. Ahora es una mala copia de Greta-Marlene. ¡Ah, si pudiera volver a ser Anna Sten!...

Katharine Hepburn, mujer de gran talento, no es bella y, además, tiene la ventaja de que lo reconoce. Pero, en cambio, tiene un empaque de superioridad que la hace antipática. Incluso desde la pantalla nos mira con un aire de desdén nada recomendable. Bette Davis es bonita, quizás para algunos gustos un poco delgada. Buena actriz. No obstante, su cabeza no da la impresión de que sea una mujer ni medianamente inteligente. Quizá me equivoco...

Por el contrario, Margaret Sullivan, hábil comedianta, nos da en todas sus interpretaciones la impresión de ser una mujer completamente cerebral. Sus sentimientos deben pasar por el tamiz de su inteligencia antes de exteriorizarse. Es, por decirlo así, una mujer seca, sin espontaneidad.

Joan Crawford, fogosa, sana, nada gana (creo yo) en aumentar excesivamente sus labios con el rouge, deformando completamente su boca, que ya es un poco grande. Parece, no obstante, que Joan lo ha comprendido por fin así, y en su última película, *Chained*, ha enmendado su maquillaje, ganando, a mi modesto entender, la estética de su rostro.

Brigitte Helm, de impecable belleza y escultural perfección física, debería exteriorizarse más, sonreír de vez en cuando, andar como los demás mortales y, finalmente, desembarazarse de esa capa de frialdad que la envuelve. Su aspecto físico sería todavía más admirable si la estrella no tuviese las espaldas tan cuadradas y su estatura fuese un poco menos desarrollada.

Tantas otras todavía: Ann Harding que es un poco sosa. Helen Hayes y su nariz poco estética, etc. ¡Todas, todas tienen defectos! ¡Pero qué importa! Las admiramos tal como son. Si fueran más perfectas, tal vez perdiesen su personalidad. Tener sólo cualidades, no poder criticar nada. ¡Oh, qué fastidioso debe ser!...



GARY COOPER



ANNA STEN

"NOCHE DE NUPCIAS"

Hollywood es una verdadera Torre de Babel, en la que convergen humanos de todas las partes del mundo y en cuyas cintas se asimilan a los más extraños papeles

por OBDULIA PATALLO

Es una verdad. Por las calles ampliamente cosmopolitas de Hollywood y en sus estudios cinematográficos se observa a un enorme enjambre de gente, que bajo el denominador lingüístico inglés las más de las veces, se apretuja y forma una masa que semeja mucho a la leyenda bíblica de la Torre de Babel...

Recientemente se filmó una película en la que tomaron parte tres rusos, un español, tres polacos, un alemán, dos suizos, un natural de la Isla de Manns y norteamericanos de todos los Estados, desde el Atlántico al Pacífico y del Canadá a Méjico...

En esta misma película, una mujer graduada con honores diplomáticos en las Universidades de más fama del mundo entero, se olvidó de su pasado para convertirse en una cocinera servicial y notable en su oficio; un ex miembro del Servicio Secreto Británico encarnó el papel de un labriego polaco; un ex teniente del ejército alemán, herido innumerales veces en la Gran Guerra, representó al chofer...

En esta misma cinta, Gary Cooper y Ann Sten son los elementos estelares de la producción de Samuel Goldwyn.

Todo asimilado o nato hollywoodense sabe que el «sabor» que así adquieren las cintas norteamericanas es la responsabilidad de un éxito creciente en el extranjero, porque excepto en Inglaterra, casi todas las editoras o productoras tienen a hijos del país en sus elencos.

Hollywood es, pues, el único centro productor mundial que no se ocupa del lugar geográfico en que haya nacido el actor.

Las personas que han rodado *Noche de nupcias* son la más absoluta adherencia a nuestras palabras: Gary Cooper, que nació en Montana y se crió y estudió en Inglaterra y en el Estado de Iowa; Ann Sten, que nació en Rusia, hizo su aprendizaje teatral en Alemania y Francia, y hace apenas dos años reside en los Estados Unidos. Es decir, todo ello una verdadera mezcla de situaciones geográficas.

Los otros primeros artistas son Helén Vinson, Ralph Bellamy y Sigfried Rumman. Helén Vinson es del Sur, tejana, y Bellamy se fugó de su casa en Chicago para ingresar en una compañía teatral, que solamente se dedicaba al «boleo». Rumman, natural de Leipzig, y ex teniente del ejército germano durante la Gran Guerra, fué a los Estados Unidos porque dos oficiales estadounidenses, en un campo de concentración, le habían ensalzado las oportunidades ofrecidas por Norteamérica en todos los conceptos de la vida.

Las dos artistas suizas, son: la jovencita Heddy Shoppe, de Zurich, y Milla Davenport, una veterana de ochenta años, que después de haber trabajado varios años en teatros de variedades, lleva ya veinticinco en el cine.

Hilda Vaughn es la graduada universitaria, es la que hace de cocinera, y Louis Stevenson, sobrino del famoso poeta y novelista inglés, ha tomado el papel de labriego polaco, porque su pericia en lenguas extranjeras le permite interpretar cualquier carácter que necesite acento extranjero; el Servicio Secreto enseña mucho, no hay duda de ello.

Como la cinta de la cual comentamos todas estas circunspecciones tiene un fondo o matiz netamente polaco, Goldwyn contrató a varios artistas polacos. Lewis Lubitsch fué el asesor técnico de King Vidor, el famoso director, que es a su vez tejano; el conde W. J. Sowiecky, uno de los descendientes del último rey de Polonia, y Harold Zulanwinsky, ex director de una academia de baile de Varsovia, han sido los que ayudaron al productor a dar colorido y sensación a los escenarios, vestidos y manera de hablar, para la natural autenticidad y verismo del film.

* * * * *

Si después de todo lo detallado hay otra ciudad en el mundo que pueda competir en internacionalismo efectivo con Hollywood—cosa que no creemos—, el fracaso de éste es evidente. Ya hemos dicho que a nuestra manera de ver el cine americano triunfa porque sabe amoldar a todas las nacionalidades bajo el clima cálido de California y bajo sus estudios a todos los caracteres y a todas las lenguas...

Todo ello redundará en el verismo de la película—cualquiera que sea—, ya que es perfectamente natural que un americano no pueda interpretar ciertos papeles, y de hacerlo, su fracaso sería evidente.

El que la producción tenga un coste de unos miles de dólares más, no importa para que el verismo y la sensación tengan su fe de vida en el film.

El ejemplo que hoy hemos dado a los lectores de *POPULAR FILM* es bien elocuente. *Noche de nupcias*, la película presentada por mister Goldwyn es una artificiosidad verdadera y que causará sensación. En ella, como hemos dicho, alterna gente de todas las naciones, tan acoplada, que parece imposible que un director pueda manejar una hilera tan larga y difícil de componer ante los tomavistas... Pero King Vidor es siempre King Vidor, un director que salta todos los obstáculos...

Anna Sten y Gary Cooper, que han sido contratados por Twenty Century para realizar un film destinado a Artistas Asociados. El rodaje de esta película se anuncia para muy pronto.

SILUETAS DE ÉXITO

"DAMA POR UN DÍA"

WARREN WILLIAM, MAY ROBSON Y JEAN PARKER, EL TRÍO QUE TRIUNFA ACTUALMENTE EN HOLLYWOOD

POR LORENZO CRUZ

HAY films que son, indudablemente, para revelar a unos artistas que conjuntamente realizan una gran actuación, y, en cambio, sueltos por los estudios hollywoodenses su acción sobre los «sets» no pasa de la mediana estelar...

De cuando en cuando, en el cielo de la magnitud cinematográfica asoman algunas de estas revelaciones, descubiertas «colectivamente» a través de una producción a la cual quizás sus realizadores no pensaban tuviera transcendencia tal.

Dama por un día, una cinta filmada en los estudios Columbia Pictures, nos ha dado una de estas aisladas revelaciones artísticas, que, no obstante, venían precedidas de nombre mediano...

Warren William, May Robson y Jean Parker son, a pesar de todo, suficientemente conocidos por el público internacional por sus pasadas producciones.

La vida de ellos es también algo fluctuosa y romántica, aventurera y bohemia...

* * * *

Para Warren William la vida pasaba plácidamente entre su oficina y su novia, cuando la Gran Guerra estalló y conmovió al mundo, y cuando también Warren quería estudiar ingeniería, mientras su padre le aconsejaba el periodismo. Pero el Destino es el que manda, y a los pocos meses Warren se encontraba en el frente francés, pensando siempre en salvar su vida más que en el porvenir, incierto algunas veces...

Acabada la conflagración, ingresó en una compañía de aficionados teatrales, encontrándole el director inapreciables condiciones artísticas. Y Warren actuó con tal éxito en dicha compañía, que al ser dado de baja definitivamente en el ejército americano, probó suerte en Broadway.

Actuaba por aquel entonces el famoso Richard Dix con *I Love Lou* (*Te amo*), con una compañía que tenía que salir de tourné por provincias. Y Richard Dix, adivinando quizás las condiciones futuras teatrales de Warren, decidió contratarle, de tal forma, que le firmó como fijo en su compañía.

Tras otras actuaciones e instigado por su padre, Warren fué acrecentando su fama teatral, hasta que los elogios de cierto crítico teatral hicieron posible su paso al cinematógrafo.

Ha «rodado» para diferentes compañías, entre ellas Rko, Metro, Paramount, Mack Sennet, y actualmente para Columbia, para la que ha rodado la película que le ha encumbrado definitivamente...

* * * *

May Robson, la «gran vieja» del teatro norteamericano, como se la llama popularmente, acaba de celebrar el quincuagésimo aniversario de su carrera artística.

Y hoy, a esta fecha, después de cincuenta años de teatro, May Robson debuta en el cine con un éxito insuperable. Para May es igual hoy Hollywood que en aquel entonces aquel escenario pequeño de aquel teatrillo de Broadway en el que debutó en teatro. La misma despreocupación siente hoy ante la cámara registradora de sonido que ante el apuntador, con el bigote altisonante y su voz retumbadora, que hacía que los espectadores oyese dos veces la dicción...

La paradoja de la vida y de la artísticidad quiere que May sea una estrella completa a los sesenta años de edad y una aspirante a suceder a Marie Dressler, la infortunada y malograda gran artista del cine, que no dejó heredera...

Su antítesis completa es la simpática y bella Jean Parker, la estrella que en su afán de llegar más pronto a la estrellatura ha rodado por todos los estudios de la Meca del cine... Paramount, Metro, Rko, Mack Sennet Estudios, Warner Bros. First National...

La juventud de Jean Parker triunfa allende vaya su personalidad, tan pulcra, tan femenina. Todo esto, unido a las diferentes producciones en que ha actuado y triunfado Jean y que hacen preveer un futuro halagador y un porvenir ciertamente excelente, hace que sea una de las niñas guapas de Hollywood que han sido propuestas para ascender definitivamente a estrella.

Puede permitirse el cémit de Hollywood estas expansiones, porque son perfectamente normales y justicieras; Jean Parker se merece sobradamente este diploma honorífico.

Entre May Robson y Jean Parker existe una amistad verdaderamente imperecedera, de esa clase de amistad que nada ni nadie rompe.

Jocosa e irónicamente los mentideros de Hollywood titulan a May Robson y a Jean Parker madre e hija amantísimas, por su amistad tan constante. Por todos los lugares de Hollywood se las ve juntas. En fin, son la admiración de toda la colonia...

Además, en las producciones Columbia, que es la productora para la que trabajan actualmente, sus actuaciones unipersonales son celebradísimas y no son sino una afirmación de lo que se dice por las calles...

May Robson y Warren William, son los protagonistas centrales de «Dama por un día», realizada por Columbia y distribuida en España por Cifesa. — La crítica extranjera afirma que May Robson tiene en este film su más alta creación. He aquí cuatro momentos de este admirable film.



Ayuntamiento de Madrid

Cuatro nuevos grandes films

En todos los gigantescos estudios de la Ufa en Neubabelsberg y en Tempelhof se trabaja en estos momentos con grandísima actividad. Mientras que en algunos de los estudios se levantan nuevos escenarios y en otros se decoran las decoraciones después de haberse terminado el rodaje, trabajan en los demás renombrados realizadores y artistas en la producción de cuatro grandes films, que por su índole y clase especial representan algo en extremo extraordinario.

Hemos de citar en primer término, por su especial carácter arquitectónico, el film *Anfitrión*, cuyos escenarios, de belleza y magnitud extraordinarias, son creación de los notables arquitectos Robert Herlth y Walther Röhling. El argumento de este film, que se rodará en versión alemana y francesa, es obra de Reinhold Schünzel, a cuyo cargo está también la dirección escénica de la película. Los intérpretes de la versión alemana, son: Käthe Gold, Willy Fritsch, Paul Kemp, Fita Benkhoff, Hilde Hildebrand, Adele Sandrock, Anni Ann, Vilma Beckendorf, Ewald Wenck. Los de la versión francesa son los siguientes: Jeanne Bidel, Henry Garat, Odette Fiorelle, Armand Bernard, Marguerite Moreno, Madame Spinelli, Félix Oudart. Cameraman es Fritz Arno Wagner, maestro de sonido Fritz Thiery y compositor de este film en absoluto musical es Franz Doelle.

Bajo la dirección de Gustav Uciky se está rodando también el gran film *La muchacha Juana* (grupo de producción Bruno Duday). El argumento de este film son episodios de la vida y muerte de Juana de Orleans y el autor del manuscrito es Gerhart Menzel. Los principales papeles de este film son desempeñados por artistas tan renombrados como Angela Salloker, Gustaf Gründgens, Heinrich George, René Deligen, Theodor Loos, Willy Birgel, Aribert Wäscher, Erich Pontó, Franz Nickisch y Veit Harlan. La cámara está servida por Günther Krampl. Maestro de sonido es Hermann Fritzsche y los escenarios son obra de los acreditados arquitectos de la Ufa Robert Herlth y Walther Röhling. Director y compositor musical Peter Kreuder.

Para el gran film de la Ufa *El barón de los gitanos*, adaptación a la pantalla de la ópera de Johann Strauss (grupo de producción Bruno Duday), se están rodando los últimos exteriores bajo la dirección de Karl Hartl. También se han hecho de esta película dos versiones: alemana y francesa. Intérpretes de la primera, son: Hansi Knoteck, Adolf Wohlbrück, Gina Falckenberg, Fritz Kampers, Edwin Jürgensen, Joseph Stöber, Margarete Kupfer, Rudolf Platte, Kenneth Rive. En la versión francesa los principales papeles están en manos de: Danièle Parola, Adolf Wohlbrück, Jacqueline Francell, Gabriel Gabrio, Henry Bosc, José Noguéro, Philippe Richard, Maximilienne, Mannejan la cámara Günther Rittau y Otto Baecker. Maestro de sonido es Walter Tjaden. Los escenarios son obra de Werner Schlichting. Dirección y composición musical Alois Melichar.

También se rodará en versión alemana y francesa el gran film musical *Haeme felis*, dentro del grupo de producción de Max Pfeiffer. Realizador es Arthur Robison. Los intérpretes de la versión alemana, son: Else Elster, Ursula Grabley, Julia Serda, Richard Romanowsky, Harald Paulsen, Albert Lieven, Ralph Arthur Roberts, Adele Sandrock. Desempeñarán los principales papeles en la versión francesa: Sima Viva, Mona Goya, Jean Roussellère, Pizelle, Félix Oudart, Gaston Garbaroché, Germaine Charley, Madeleine Guitty. Robert Baberske es el cameraman y Walther Rühland el maestro de sonido. Arquitectos Otto Hunte y Willy Schiller. Director y compositor musical Theo Mackeben.

Hans Albers y Lilian Harvey, en la Ufa

Acabamos de enterarnos de que la Ufa ha contratado de nuevo a Lilian Harvey y a Hans Albers.

En un viaje de negocios, el jefe de producción de la Ufa, Ernst Hugo Correll, se encontró en Londres con Lilian Harvey, la inolvidable artista en Alemania, y la contrató para la Ufa.

Poco después, las negociaciones que se venían estableciendo desde hace algunas semanas con Hans Albers, se terminaron con un contrato que une a Hans Albers por largo tiempo con la Ufa. Con esto tiene este popular artista alemán para lo sucesivo las posibilidades de presentar su excelente trabajo dentro del cuadro artístico de las creaciones fílmicas alemanas.

Es digno de hacerse observar que el motivo principal que indujo a ambos artistas a aceptar el contrato fueron las posibilidades artísticas del material previsto por la Ufa para sus producciones.



GUSTAV FRÖHLICH

GINA MANÉS



Gina Manés



WILLY FRITSCH

MONA GOYA



E L C I N E M A L E M Á N



Angela Salloker
intérprete central del
film "Juana de Arco".



GINA FALCKENBERG



PIERRE BRASSEUR



BRIGITTE HOMEY



HANSI KNOTECK

Willy Fritsch y Adele Sandrock como matrimonio "divino"

—Willy, seguramente que no te es agradable hacer de un dios dentro de esa férrea armadura.

Estas palabras dirige a Willy Fritsch, con frialdad y sarcasmo, Reinhold Schünzel, el realizador del film *Anfitrión*.

Y Willy Fritsch, como respuesta, busca aire para respirar, lo mismo que un pez dentro de un agua pobre en oxígeno. Está metido dentro de una armadura de hierro, ligada y anudada a la «antigua», de modo que apenas puede mover sus miembros.

Pero Reinhold Schünzel quiere demostrarle que tampoco a los dioses les es cosa fácil el peregrinar por el mundo terrestre. Es por ello que los diferentes dioses que desde el Olimpo han descendido a la Tierra para gozar de sus delicias y placeres, tengan que sufrir y quejarse, que perderse y confundirse, que morir y disputar.

Willy Fritsch ya está a punto «en calidad de particular» de tomar las de Villadiego, pues el enorme casco le oprime la cabeza despiadadamente, la coraza le magulla la cavidad torácica, los férreos «puños» y las armaduras en piernas y brazos le cortan la circulación de la sangre, y una enorme y ondulante capa invernal cuida de mantenerlo bajo una temperatura ecuatorial.

Pero Willy Fritsch no está aquí en calidad de «persona privada» ante el palacio de Alcmene, sino haciendo del dios Júpiter en busca de galantes aventuras a la luz de la luna.

Una docena de veces ensayan los dioses para demostrar su malestar e incomodidad en forma mímica y convincente. Y entonces —antes de la prueba definitiva— se arrojan sobre ellos los peluqueros, guardarrómpas y asistentes-realizadores, le sacan aún más las férreas armaduras, les cinan más cortos los barboquejos y les colocan las ondulantes capas formando elegantes y pintorescos pliegues. Y ahora es cuando, por fin, tiene lugar el asalto de los dioses olímpicos a la casa de Alcmene.

En el descanso pregunta a Fritsch cómo se encuentra haciendo el papel del dios Júpiter.

«Haciendo de un dios en traje de baño me sería más agradable», fué su franca respuesta.

Pero todos los artistas de film están habituados a situaciones molestas y desagradables. Y por este motivo Willy Fritsch ve llegar con gusto aquellas otras escenas en las que no comete excesos y escándalos delirios en la nocturna Tebas como transformado caudillo en la máscara de Anfitrión, sino en las que está sentado en el trono del Olimpo haciendo del poderoso dios Júpiter. A pesar de que allí le proporciona no pocos disgustos su esposa, la retumbante diosa Juno en Adele Sandrock...

Una parte de la acción, muy movida y humorística, se desarrolla en una hermosa y pomposa mansión, toda ella de mármol.

En ella se levantan, orgullosas, esbeltas columnas; de escudillas de fuego sale un rojizo resplandor, y nuestra vista se extiende hasta muy lejos en la clásica Grecia.

En este momento los proyectores lanzan su poderosa luz sobre el patio interior de la casa; y detrás de mí siento los versos de una canción, más bien sollozos que cánticos, que dicen: «sólo ocurre una vez, no pasará jamás...»

Al volverme me encuentro frente a frente de una cara, rodeada de enmarañada barba, de la que, como burla de todas las leyes anatómicas pende una ruinosa y torcida nariz. En el mismo momento es observado este detalle por el realizador, que grita:

—¡Pelucero, a Kemp se le desmorona la nariz!

Paul Kemp no lo había notado todavía. Con gesto serio y triste, encerrado en sus armaduras de hierro y con fatigosa respiración, observa filosóficamente el curso de la acción. Como dios Mercurio que en la Tierra se ha transformado en el criado Sosias, formando parte del séquito de su dueño y señor, el poderoso Júpiter, se arrastra igualmente con su armadura, sonando a hierro y hoja de lata, por la antigua geografía griega.

Los daños en la nariz han sido reparados.

Schünzel ensaya con Kemp algunas clásicas posturas delicias...

Entretanto Fritsch se arrastra, no como un dios, sino como un hombre cargado de peso, hasta una silla. Pero muy poco tiempo después el realizador le saca de su letargo y se rueda la próxima escena.

Horas enteras se han necesitado hasta tanto que esos movimientos delirios salieran bien. Cuando el film esté terminado, esas escenas se desarrollarán en la pantalla ante los ojos del espectador en el espacio de muy pocos minutos.

El trabajo del film no es tan fácil como se cree.



WILLY FRITSCH LIDA BAAR



KÄTHE GOLD PAUL K



Ayuntamiento de Madrid



FICHERO
DE
**POPULAR
FILM**

DIRECTOR
ARTÍSTICO:
IQUINO

FICHA N.º 36:
MARISA S.
HERRERO



FICHA N.º 37:
DINA RICO



Si es tan fácil ser bonita..

es porque los productos Risler la embellecen de verdad.



CREMA DE DÍA RISLER, no permanece solamente en la epidermis. Al penetrar en los tejidos, da a su cutis una textura perenne, que es su máxima valor. Risler, crema de día, hace que desaparezca la brillantez de su piel, preparándola para los

POLVOS RISLER, lo que toda mujer desea, se realiza utilizándolos. Ellos le darán frescura juvenil y cutis de seda. El cutis tiene también sus leyes imperiosas y exige su descanso. Los poros necesitan extraer su grasa para mantenerse en una limpieza cotidiana. Ella se consigue fácilmente usando la

CREMA DE NOCHE RISLER, que durante el sueño, penetrando los tejidos los alimenta, haciendo desaparecer la sequedad y arrugas del cutis, e impidiendo envejecer prematuramente.

Polvos RISLER, crema Risler de día y crema de noche, son productos de investigaciones y experiencias de largo tiempo y se completan. Infinidad de mujeres del mundo entero deben su belleza al uso continuo de los productos Risler.

RISLER

THE RISLER MANUFACTURING CO.
New York - Paris - London

CREMA DE DÍA - CREMA DE NOCHE - POLVO
EMULSIÓN DE GRAN BELLEZA - CREMA COLORETE

201-1 202-0-1



ESCANALOS DE GEORGE WHITE



Es una revista Fox, una producción musical dedicada a exaltar formas jóvenes, atavíos captados a originales dibujos, ambientes de estructura imaginativa, amores locos, ojos luminosos, ritmos plásticos en vibración constante, expresiones líricas llenas de inspiración...

Con Escándalos de George White no ha pretendido hacer la Fox una revista más. Completamente separado de las normas seguidas por otras editoras en sus producciones de esta índole, este film ha sido determinado con elementos originalísimos. De aquí su fuerza y de aquí las esperanzas que en un éxito rotundo tiene puestas esta editora.

Centenares de girls, graciosa, original y soberbiamente ataviadas, cantan, bailan, rien y juegan a lo largo de escenas sugestivas llenas de líricas sugerencias, engalanando con la belleza de su rostro la eurytmia perfecta de su cuerpo y el encanto de su juventud, el marco en que se mueven las figuras centrales del film, manejadas por el buen gusto del gran animador George White.

He aquí los nombres de sus principales intérpretes: Alice Faye, James Dunn, Ned Sparks, Lyda Roberti, Cliff Edwards, Arline Judge, Eleanor Powell y Emma Dunn.

Los protagonistas centrales son Alice Faye y James Dunn, ya conocidos de nuestros lectores.

Alice Faye es una rubia platino que ha hecho su carrera en tres días exactos. Llegó a Hollywood para cantar y bailar un número en la extraordinaria producción de la Fox *Maniques neoyorquinos*. Cuando terminó su número habían terminado sus papeles secundarios. Robert T. Kane y George White, creadores de esta producción, andaban a la busca de una estrella para su película. Les bastó el número interpretado para constatar que ya la habían hallado. Y la Fox fué de la misma opinión. Y le extendieron un largo y ventajoso contrato.

Nació en Nueva York un 5 de mayo hace muy pocos años. Tan pocos, que le falta todavía otra fiesta de cumpleaños para llegar a los veinte. Muy joven, decidió que su porvenir estaba en la escena.

James Dunn nació en Nueva York y se educó en sus escuelas públicas. James Dunn es aquel amigo simpático y popular que todos hemos tenido, a quien llaman Jimmy desde su madre al cartero del barrio.

Hizo la versión inglesa de la película que en versión española vimos aquí con el título de *Marido y mujer*. La película inglesa tuvo también un éxito resonante y en ella se consagró James Dunn como actor de extraordinario temperamento. Siguió luego *Chica bien*, *Nido de amor*, *Suerte de marino*, *Jimmy y Sally*, *Honrrás a tu madre*, *¡Hola, hermanita!*, etc.

Seamos optimistas, la extraordinaria producción musical de la Fox para la próxima temporada tiene en uno de sus primeros papeles a James Dunn. Otras películas, *Amor y cuartillas*, con Claire Trevor, *Gracia y simpatía*, con Shirley Temple y Claire Trevor, y *365 noches en Hollywood* cuentan con la colaboración de este simpático actor.

Con dinero, mucho dinero gastado en trajes, en decorados y en caras bonitas, y con estos dos artistas a la cabeza de un elenco seleccionado, ha dado vida la Fox a esta producción, que, según nos aseguran, llamará la atención de los aficionados a esta clase de cintas...

¿Será verdad tanta belleza?... Su estreno próximo nos lo dirá... EL REPÓRTER INDISCRETO



Ayuntamiento de Madrid



MARLENE DIETRICH.

VON STERNBERG
ERNST LUBITSCH

UN DIVORCIO VIRTUAL... ARTÍSTICO

Se reformó la segunda de estas películas en sus primeras pruebas, porque causó un efecto tan deplorable, que la casa editora se vió obligada a reformarla en casi su totalidad.

Hoy es Ernst Lubitsch el que ha firmado contrato con ella, obligándose a filmar dos películas con Marlene de «star». Como Sternberg no ha renovado su contrato con la editora, puede decirse que en lo sucesivo dirigirá a Marlene.

Alrededor de ciertas declaraciones de la «star» del cine estadounidense, que son en síntesis todo lo que en este párrafo hemos expuesto, corren los rumores indicados: Lubitsch está «interesado» por Marlene en forma tal, que podría ocasionar otro divorcio, aunque no artístico precisamente.

El gran público creía ciertamente que Sternberg era el marido de Marlene Dietrich, quizás a causa del interés que tomaba por todas sus cosas y por lo inseparables que eran; a todas horas y en todos los lugares de Hollywood se les encontraba juntos. Y la gente, que siempre murmura, afirmaba muy seriamente que no veían con buenos ojos estas relaciones Rodolfo Sieber, marido de la actriz, y Ana Marian, la pequeña y ya bella hija de la Dietrich...

Para Marlene Dietrich, la estrella que ha dejado su carrera en las manos y en la inteligencia de un hombre, empieza hoy otro aspecto de su vida artística.

Por su actuación y su fracaso al lado del gran director Mamoulian, Marlene ve con temor su porvenir. Pero algunas esperanzas ha de tener la berlinese de ojos callados y azules para cambiar y virar tan rápidamente su rumbo pelicular.

Éxitos y éxitos ha obtenido Marlene al lado de los consejos

La protagonista de «Capricho español» ofrece su bello rostro decorado con afeites ibéricos. Nos gustaría que Sternberg y Marlene nos hubiesen visto dignamente y nos preocupa la posibilidad de una española que nos lanzase a romper lanzas en pro de nuestra dignidad de raza injustamente tratada. Sin embargo, confiamos en el talento de estos dos artistas... ¡Cuesta tan poco una buena documentación!

técnicos... y administrativos de su «tutor» Sternberg, y, verdaderamente, el cambiar de «manager»—lo llamaremos así—cuando se tiene una fama bien cimentada y obtenida a base del talento de tal director, es un problema muy intrincado...

Claro es que Marlene va confiada en el talento del genial Lubitsch, el magnate artístico de la Paramount. Pero, ¿es esto bastante para apoyar una absoluta garantía de éxito?... Lucha cruenta—artísticamente hablando—la que tendrán que librar Marlene y Lubitsch ahora...

Es muy difícil la adaptación de una gran estrella al arte de otra persona que no sea aquella que la inició en el séptimo arte.

Y conste que no es el caso de Marlene el único. Innumerables estrellas han caído en el mismo caso y su fracaso no se ha hecho esperar. Mejor dicho, han desaparecido del cielo de Hollywood como artistas de primera magnitud.

Nosotros, que hemos visto casos iguales en nuestra vida de periodistas cinematográficos, creemos que Marlene y Sternberg harán las paces.

Y hasta auguramos que será próximamente, tal vez después de la primera cinta Marlene Dietrich-Lubitsch, conjunción artística que puede, sin embargo, reservarnos grandes sorpresas.

L. C.



Marlene Dietrich, la primera estrella Paramount, ha terminado su film «Capricho español», con Sternberg. Al terminar este film terminaron también los lazos que unían a la famosa estrella y al gran director. Ernst Lubitsch parece interesado en acabar de romper los lazos artísticos que unían a estos dos nombres. ¿Lo conseguirá?



UNA famosa historia en los anales del divorcio que ha pasado completamente desapercibida en los juzgados estadounidenses es la separación de la famosa estrella alemana Marlene Dietrich y del no menos famoso director von Sternberg.

Lo que ha constituido un misterio para toda la población flotante o estable de Hollywood es hoy un asunto que va de boca en boca y se comenta sobradamente...

Los corrillos de los clubs están contentos de poder saborear todas las noticias—supuestas o no—que circulan sobre estos tres nombres: Marlene Dietrich-Von Sternberg-Lubitsch. Lo demás, la intuición de los lectores de POPULAR FILM lo descifrarán.

Marlene Dietrich debe toda su carrera artística a von Sternberg, que la «descubrió» en Berlín, rodando para la Ufa *El Ángel Azul*, en el que tenía un papel nada extraordinario. Después de esta cinta Marlene se fué a América, contratada por Sternberg, que la presentó al público norteamericano en *Marruecos*, la cinta que la definió como a una gran «star»... Su carrera siguió siendo dirigida por Sternberg. Se dijo de *Marruecos* que era su mismo espíritu... Y la realidad nos demostró que en *Cántico de amor*, dirigida por Mamoulian, Marlene no obtuvo los éxitos anteriores.

Más tarde actuó Marlene bajo la misma dirección de Sternberg en *The Scarlet Empress*, y actualmente acaba de rodar *The Devil is a Woman's* y *Capricho español*.

HABLANDO CON

D. ANTONIO ROBERT

REPORTAJES CINEMATOGRAFICOS



Los Ángeles, Hollywood y pueblecitos circundantes, desde la cima del monte Wilson.

Antonio Robert en el control de sonido en uno de los "sets" de Hollywood.



CUMPLIENDO lo prometido, hoy me dispongo a escribir el resto de las manifestaciones que don Antonio Robert —el único ingeniero que, por reñido concurso, consiguió ir al extranjero pensionado por el Gobierno español para estudiar la industria cinematográfica en sus centros de producción más importantes— me hiciera en la interviú que con el inteligente y joven técnico cinematográfico celebré aún no hace muchos días.

Antes de llevar a cabo este propósito quiero transcribir las contestaciones que el señor Robert acaba de hacerme a las preguntas que le he hecho sobre el comentario que un periódico satírico hizo de nuestra conversación, publicada en POPULAR FILM.

—¿Qué le ha parecido lo que de usted dijo «El Bé Negro»?

—Muy bien. Estoy encantado con haber merecido el honor de que mi nombre se haya publicado en las páginas de tan acreditado semanario. He quedado en la misma categoría de Pociello Forradellas, ¡figúrese si estaré orgulloso! Aprovecharon un error material para verter sobre mí su bilis, y esto siempre demuestra ingenio, talento y buen gusto.

Expresada esta opinión, tal y como fué expuesta, doy principio a mi proyecto:

—¿No considera absurdo que nuestro cinematógrafo se alimente de obras teatrales?

—No; estimo que si una obra teatral o una novela llegó a interesar al público no hay razón alguna para que la misma obra o novela deje de producir el mismo efecto llevada al cinematógrafo. Lo que es necesario hacer es desarrollar nuevamente el argumento; escribirle para el cine; desligar de la acción o de la literatura todo aquello que no pueda llevarse dignamente al campo cinematográfico.

—¿Y los actores que actúan en la pantalla, han de buscarse entre los que trabajan en los escenarios?

—¿Y por qué no? Aún antes podían buscarse de otra forma; pero hoy día, no. Hoy, con el cine sonoro, además de saber moverse, es necesario saber «hablar», y la cantera principal de artistas cinematográficos ha de ser el teatro. Ahora bien; a sus actores hay que enseñarles a actuar ante la cámara, dada la amplificación que sufren sus gestos, voz y movimientos, han de ser muy sobrios en sus interpretaciones. No hemos de olvidar tampoco que la mayor parte de las «estrellas» de la cinematografía americana, inglesa, alemana y francesa provienen de los escenarios.

—¿Cómo debería prestar su ayuda el Gobierno a la producción de cintas documentales?

—A mi modo de ver de una manera muy sencilla. Bastaría a que obligase a todos los empresarios a que en sus programas incluyesen un film documental, y a cambio de esta protección, los editores de esta clase de películas donasen al Estado una copia de sus producciones. De esta forma no cabe duda que se protegería la producción, al mismo tiempo que el Estado, sin necesidad de dispendio alguno, llegaría a poseer una «cinemateca» de gran valor, que podría utilizar en sus escuelas y demás centros docentes.

—¿Qué impresión le hizo Hollywood?

—Maravillosa. Se vive espléndidamente y, en relación a

los sueldos que allí se ganan, por mucho menos costo que en España.

—¿Y sus mujeres?

—¡Magníficas! Hollywood es el país de las mujeres más bellas del mundo, y ésto es fácil comprenderlo. Todos los días y a todas horas llegan jóvenes hermosísimas procedentes de todas partes. Van confiadas en que su belleza les abrirá paso para conseguir la fama y la fortuna; luego, cuando la realidad las desengaña, han de verse obligadas a emplearse en distintos cargos y profesiones para poder vivir.

—¿Y las «estrellas»?

—Con las «estrellas» ya cambia la cosa. Por lo general distan mucho de ser bonitas; pero debido, principalmente a la imperfección de sus facciones, poseen una personalidad grande, que les ayuda a escalar los privilegiados puestos que alcanzan.

—¿Entre las cosas pintorescas, cuál llamó más su atención?

—Las colas que forman los aspirantes a cineastas en las puertas de los estudios. Son una cosa única en el mundo. Allí ve usted al que posee vigorosos bíceps en camiseta, con las mangas recogidas y los brazos cruzados para que luzca más la musculatura que le ha de franquear aquellas puertas tan difíciles de traspasar; al gigante; al enano; al extraordinariamente grueso; al jorobado; al excesivamente delgado; al que tiene la cara destrozada por la metralla de los campos de batalla; al poseedor de un perfil valentinesco; a las ganadoras de concursos de belleza...; todos allí mezclados, confían en que su defecto o su cualidad llame la atención del director encargado de hacer la selección. Estas colas dantescas son la mayoría de las veces verdaderas paradas de monstruos.

—¿No cree que la televisión acabará de arruinar los espectáculos?

—De ninguna manera. Lo mismo que la gente va a los restaurantes y bares a comer y a tomar café, a pesar de poder comer y tomar café en sus casas, irá al teatro o al cine aun cuando pueda presenciar el espectáculo desde su misma habitación. Además, la transmisión de las funciones será objeto de una reglamentación y se retransmitirán en la misma forma que ahora se radian los espectáculos teatrales; es decir, de un modo incompleto.

—¿No se venderán muy caros los aparatos receptores de televisión?

—No; costarán un poco más de lo que ahora cuesta un buen aparato de radio.

Y enfrascado en sus libros y aparatos dejé a mi amable interlocutor, mientras yo escogía de su magnífica e interesante colección de fotografías las que se publican con este reportaje.

ANTONIO DE ARMENTERAS

Barcelona, 1935.

José López Rubio, autor de los diálogos de las películas españolas de la Fox, explicando a Don Antonio Robert la organización de la industria cinematográfica en Hollywood.



HACE una veintena de años, en uno de los innumerables cuartuchos de alquiler de Brooklyn, el barrio más pobre de Nueva York, vivía un viudo con su hija. El era contratista de derribos. Ella, que se llamaba Ruby, tenía esa gravedad precoz de las niñas que se han criado sin el amparo del cariño maternal y teniendo que llevar desde la infancia la carga de una casa.

Al llegar el mediodía tenía que llevar a su padre la comida donde trabajase. Y mientras él comía, ejecutaba para los obreros algunos pasos de danza fantasista que le valían algunas monedas.

Un día que su padre trabajaba en un barrio rico, entró en Prospect Park para reposar. El sol, las flores, el verdor de los árboles, los riachuelos murmurantes que se deslizaban por los prados rodeados de bellas mansiones, trastornaron a la pobre niña, acostumbrada a la sordidez de su casa de Nueva York. Desde aquel momento sólo vivió para una idea: poder comprar una casa como aquella.

Para esta compra economizó en una cajita de madera las monedas que le daban los compañeros de su padre en pago de sus bailes.

Murió el padre algún tiempo después. Bárbara ingresó en un orfanato. Desde aquel momento se acabaron para ella los juguetes, las chucherías; más tarde había de acabarse para ella hasta el pan. Jamás, no obstante, tocó el dinero que tenía en la cajita.

El tiempo pasó. Ruby crecía, cambió de vida, cambió de nombre. La suerte y la fortuna la fueron propicias. Cuando se juzgó suficientemente rica, se hizo construir la bella casa que había deseado tanto. En la Avenida Bristol, en uno de los barrios más elegantes de Hollywood: Brentwood Heights. En el cheque con que pagó la suntuosa villa, los jardines, la pérgola, la piscina, figuraban, engruesadas con los intereses de quince años, las monedas que los compañeros de su padre le habían dado, celosamente ahorradas. Bárbara Stanwick había realizado el sueño de Ruby Stevens.

Bárbara Stanwick salió del pueblo. Todos lo saben. Nada hace ella para intentar hacerlo olvidar. Con el éxito no ha adquirido el menor barniz de elegancia ni snobismo.

No pretende, como su bella vecina Joan Crawford, cuyo pasado es casi semejante, parecer una señora. Guarda el argot sabroso de Brooklyn y habla sonriente del tiempo en que con dos amigas (una de las cuales es Mae Clarke) vivía en una habitación de ínfima categoría, donde entre hostezo y hostezo de hambre, se reían del amor. En Broadway las llamaban «los tres mosqueteros». Pero el amor, del cual se refan, bien pronto tenía que dispersar el trío. Mae y Bárbara se casaron. Y cada una de las tres amigas siguió su Destino. Siempre su corazón se ha inclinado a favorecer a los débiles. En el estudio, los poderosos la detestan, los débiles la adoran. Esto le produce la mayor satisfacción de su vida. No le interesan en absoluto las habladurías de Hollywood, los divorcios, los pequeños escándalos, los procesos ruidosos, a que tan aficionadas son las estrellas para conseguir con ellos publicidad. Para ella es mucho más digno de atención saber que la esposa de un maquinista del estudio ha sido madre, o que la madre de algún pequeño empleado está enferma. Un día que un electricista se quemó el vestido, recibió uno nuevo enviado por una persona que se escudaba en el anónimo. Era Bárbara. Un montador amenazado de desahucio, debió vender su automóvil, colocando entre los empleados del estudio los números de una tómbola cuyo premio era el coche del modesto funcionario. Bárbara compró todos los billetes. Al



Memoria y Voluntad



día siguiente el montador encontró a la puerta de su casa el coche que él había enviado al ganador.

Bárbara no frecuenta ninguna reunión en Hollywood. Pero su casa jamás está vacía. Siempre se pueden encontrar en ella figurantes, pequeños papeles que ella conoce de sus andanzas por Broadway. Debutaron juntos, la suerte fué propicia para unos, otros, en cambio, no consiguieron destacarse.

Bárbara Stanwyck es también una mujer fiel a sus odios. Es tenaz con sus enemigos, no perdona jamás. A su llegada a Hollywood recibió una invitación para asistir a una soirée. Era entonces una desconocida y nadie se interesó en presentarla a los demás invitados. Estuvo cuarenta minutos sin que nadie la dirigiese la palabra. La única que tuvo piedad de su aislamiento fué la esposa de un médico, tan desorientada como ella misma en aquel círculo de snobs. Ahora Bárbara recibe invitaciones para todas las fiestas mundanas de Hollywood. Todas ellas son rehusadas.

Todos aquellos que fueron hostiles a la Bárbara debutante, nada pueden esperar de la Bárbara estrella. Jamás lograrán trabajar en uno de sus films. Cierta vez prometió a un periodista que si continuaba con sus intentos de desprestigiar a su marido y seguía divulgando asuntos de su vida privada, le iba a costar muy caro. El periodista fué prudente y cesó en su campaña, de lo contrario Bárbara habría cumplido su amenaza.

Es una mujer terriblemente difícil de manejar. Su voluntad, finalmente, se impone siempre, pues es muy obstinada, paciente, fría, sin crisis nerviosas, a las que tan aficionadas

BÁRBARA STANWYCK

son las mujeres. Con ella no se da nunca el caso de escenas de un histerismo espectacular, declaraciones a los periódicos que luego, la mayor parte de las veces, no se cumplen. Bárbara no es muy amiga de los productores hollywoodenses. Seguramente recuerda la acogida que le hicieron cuando era debutante.

Hace diez años Frank Fay poseía en Nueva York un club selecto. Bárbara vendía cigarrillos en los clubs nocturnos y teatros. Cinco años más tarde llegaban los dos a Hollywood guiados por la gran corriente de estrellas de teatro y musical que el parlante hacía desfilar por la Meca del cine.

El consiguió un contrato.

Pero al solicitar la efectividad del mismo, el productor declaró que no sabía de qué le hablaban.

—¿Frank Fay? No sé... No le conozco... En fin, haremos una encuesta.

Se preguntó a una mecanógrafa, a un chófer de «taxi» y un vendedor de periódicos; el resultado fué concluyente. Frank Fay era un desconocido en California, a pesar de sus quince años de éxito en Broadway. Su contrato fué rescindido. Fué entonces cuando Warner le ofreció otra oportunidad para interpretar películas musicales.

El debut de Bárbara fué desastroso.

Nadie quería darle una segunda oportunidad. Su carrera

cinematográfica parecía haber terminado. En secreto, Frank financió un film, del cual hizo que le ofrecieran el principal papel. Esto sirvió para que Bárbara fuese lanzada de nuevo, esta vez con suerte. Sólo supo lo que debía a su marido algunos años más tarde, cuando ella era ya célebre y él, por el contrario, era ya un «olvidado». La curva de Bárbara fué ascendente, en cambio la de Frank fué francamente descendente. ¿Quién en Europa conoce a Frank Fay? En Hollywood es tan sólo el marido de «esta pobre de Bárbara». Pues Hollywood se extraña de que ella no lo haya dejado hundir.

Su cariño hacia él llega hasta el extremo de abandonar algunos meses la producción y marcharse a Nueva York para dar la réplica a su marido en una comedia en Broadway. Bárbara no puede ver un periodista sin llamarle la atención sobre el talento de su marido.

Todo esto a pesar de que Frank no es nada amable ni mucho menos fiel...

Bárbara sí lo es. Y, por lo tanto, ella «sabe». ¿Pero qué le importan los devaneos de Frank, las reflexiones injustas que él pueda hacer al comparar la marcha de sus carreras?...

Jamás olvidará que cuando él era alguien y ella en cambio no era nadie, la amó y se casó con ella. Ella, la pequeña girl sin nombre, sin familia, sin dinero y sin prejuicios.

No olvidará nunca ella que mientras Hollywood la repudiaba, él sólo tuvo fe en ella. Y la impulsó, dándole el impulso decisivo para su carrera cinematográfica.

Bárbara es de las que no olvidan jamás...

JOE SATOGA

Lo que ganan los cineastas hollywoodenses y lo que cuesta un film cualquiera

Es una incógnita para muchos fanáticos del séptimo arte las sumas que ganan sus actores o directores preferidos, o lo que ha costado la última película de éxito. Sobre este punto del cinematógrafo se han dado algunas veces cifras que son verdaderamente exageradas y fuera de todo verismo y que nosotros descartamos por esta causa.

Contra lo que muchos creen, una película no es tan fácil ni de realizar, ni salen en ella—naturalmente—la cifra astronómica de dólares que ha costado. Hollywood es hoy por hoy y sin disputa alguna la Meca del cine, aunque le hayan salido algunas rivales, y la que por lo tanto no pospone ciertamente los dólares al éxito de una producción. Sea lo que fuere necesario, se incluye esto en la cinta para que tenga más realismo, no deteniéndose en sacrificios muchas productoras en adquirir el monopolio de tal o cual artista o director, o de algún adelanto técnico que les permita superarse en tecnicismo o economía a sus rivales. Por esto los lectores de POPULAR FILM sabrán hoy la verdad de todo lo que ganan directores, actores, estrellas, extras, supervisores, obreros, empleados..., y el costo total de una cinta, de las muchas que se realizan hoy en Hollywood.

Ya «condimentaron» los dialoguistas el argumento y está lista la dialogación y argumento para que pueda empezar a rodarse la película.

Entonces es cuando el director empieza su trabajo. Los sueldos directores de Hollywood varían entre 500 y 3.000 dólares semanales. Pocos hay que ganen la primera suma y muchos los que oscilan entre los 1.500 y 3.000. Este último caso es el de von Stroheim, el malogrado Murnau, único que alcanzó un sueldo exorbitante y no igualado en Hollywood; S. Van Dyke, Lubitsch, Stroheim; De Mille, Fritz Lang, Alexander Korda, Roul Whals, Frank Borzage...

Un director dedica a una película de seis a ocho semanas como máximo entre preparativos, filmación y cortado, factor de importancia excepcional para el éxito o fracaso de una cinta.

Naturalmente, el director no puede trabajar solo. Necesita un asistente, un ayudante, que gana de 100 a 150 dólares semanales, y una secretaria, que gana 30 por lo regular. Entre tanto en las oficinas superiores de la empresa un supervisor está también ocupando parte de su tiempo en la cinta. Los sueldos de éstos, que son la parte más pesada que la industria cinematográfica americana soporta, fluctúan entre los 1.500 y 4.000 dólares semanales; igual o casi igual que una artista de fama... Pero como generalmente vigilan dos o tres películas a la vez, se distribuyen entre éstas sus sueldos.

Veamos ahora el reparto. Los estudios mantienen cierto número de artistas bajo contrato, con objeto de disponer exclusivamente de ellos. Pero el tal lujo les cuesta un recargo indudable al del costo de los films. Un sueldo semanal por períodos semestrales o anuales, es más bajo que el que se paga a un artista cuando se le contrata para una sola película; pero en cambio no es posible tener a los artistas contratados trabajando ininterrumpidamente, y hay veces en que el contratado está inactivo seis u ocho semanas esperando un nuevo papel. Ese sueldo acusado lo asignan los productores al costo de la próxima cinta que va a realizarse.

Sabido es que los actores y estrellas ganan sueldos que fluctúan por lo general entre 2.000 y 3.000 dólares. Son escasísimos los que suben a cuatro mil y apenas media docena que han llegado a 6.000, 8.000 y 10.000 dólares semanales, y más ahora que se reducen estas sumas fantásticas. Se pueden contar tranquilamente estos artistas: Charlott, Douglas Fairbanks, Mary Pickford en sus buenos tiempos; Boris Karloff, Lon Chaney, la Garbo, John Gilbert, Janet Gaynor y Charles Farrell hace tres años.

En cambio de la «promoción» de los 4.000 dólares hay una multitud inmensa: Harold Lloyd, Clark Gable, William Powell, Luis Alonso, Ricardo Cortez, Clara Bow, Claudette Colbert, Shirley Temple, Katharine Hepburn...

Los artistas corrientes, llamados en Estados Unidos «leading-g-men» o «leading-ladies», ganan de 500 a 1.500 dólares semanales, y los artistas de carácter de 300 a 800 dólares, como asimismo las ingenuas o muchachos que interpretan roles juveniles, caracteres secundarios, etc.

El sueldo medio semanal de los artistas que hacen roles episódicos es de 400 dólares semanales. Y vienen en seguida los «bits» o partes pequeñas, que se pagan a 50 ó 100 dólares diarios, cuando la labor es corta, o de 200 semanales. Siguen después los extras, divididos en varias categorías: 12,50 y 15 dólares los que visten con lujo; 7,50 los de clase «corriente», y 5 y hasta 3 dólares al día las «muchedumbres» o comparsas. Hay veces—pocas—que los extras reciben contratos semanales, de 40 a 50 dólares semanales, cuando se tiene la certeza de poder emplearlos más de seis días consecutivos, evitándose por ese medio el pago de tiempo extraordinario, que es inevitable en el «arriendo» de servicios por un día.

* * * *

Pero una película tiene muchos más gastos, que el público no ve cuando la presencia en un cinema. Uno de ellos es el que se llama «prueba de intérpretes» o «tests» para las partes principales. Cada una de estas pruebas, que comprende la filmación sonora de una

Ecós de Hollywood



De las diez y siete canciones inéditas que compuso el famoso Irving Berlin especialmente para la película en preparación, «Top Hat», nada más que seis han sido aceptadas.

* La distinguida Ann Harding acaba de regresar a Hollywood de su vacación por el lejano Oriente.

* El film musical «The Gay Divorce» lleva doce semanas en cartel en el teatro Lord Byron, en donde se estrenó en París.

* Tan pronto como Miriam Hopkins terminó su parte en la película de color, «Becky Sharp», regresó a su nueva casa de Nueva York.

* Margaret, hermana menor de Frances Dee, debuta en el cine con un pequeño y anónimo papel en «Becky Sharp». El parecido de ambas hermanas es tan grande, que se dificulta identificarlas.

* La bellísima actriz inglesa Margot Grahame, cuyo debut en películas de Hollywood tiene lugar con la intitulada «The Informant», tomará parte con Richard Dix en el film «The Peace Maker», que se comenzará a rodar pronto en los estudios RKO.

* Karen Morley es la esposa de Charles Vidor, quien dirigirá «The Peace Maker».

* Kenneth Macgowen, famoso productor de las películas «Las cuatro hermanitas», «La cucaracha» y «Becky Sharp», tendrá a su cargo la producción de la próxima película en que aparecerá Ann Harding.

* Evelyn Brent tendrá un papel importante en la próxima comedia cinematográfica de Wheeler y Woolsey, «The Nitwits».

* Los costosos escenarios edificadas por la RKO-Radio imitando la población escocesa de Thrums, en la que se desarrolla parte del film «The Little Minister», han sido levantados en la cañada del Laurel cercana a Hollywood. Katharine Hepburn va de vez en cuando a visitarlos.

* El mismo Bernard Newman, creador de los vestidos ultramodernos del film «Roberta», fué el modisto personal de Irene Dunne cuando estaba él al frente del establecimiento Bergdorf-Goodman, de Nueva York.

* Al explorador de las selvas Frank Buck se le acordó una imponente recepción a su llegada a Calcuta en tránsito para Sumatra y Ceilán, en donde filmará su próxima película documental para Van Beuren.

escena de la cinta cuesta al estudio alrededor de 150 dólares, y hay directores meticulosos, como Van Dyke, de Metro-Goldwyn-Mayer, que hacen docenas de ellas antes de comenzar la filmación.

Vayamos ahora a la preparación de decorados, hechos de maderas sólidas y recubiertos de cartón piedra, sin omitir detalle alguno en su retoque final; los decorados de los «sets» son tan sólidos como la habitación de una casa cualquiera. Dos mil o tres dólares emplea un estudio cualquiera de Hollywood en levantar una habitación, un jardín artificial o una terraza. Para las escenas exteriores se emplean calles artificiales, construidas ya, cargando a la película la transformación de su aspecto para adaptarla al tema en filmación... El amueblado de los «sets», así como el arriendo de utensilios, vajilla, carruajes, vestuario de algunos principales intérpretes y de los extras, es otro gasto no despreciable. Los más grandes estudios poseen enormes departamentos de guardarropía-utillería; pero aun en tal caso cargan una suma de arriendo para abonar un interés al capital invertido en adquirir ese material y conservación de él. Un traje histórico, por ejemplo, vale de arriendo semanal 10 dólares, 20 un mueble de valor y 50 un carruaje.

Veamos ahora el personal verdaderamente técnico. Un buen cameraman gana un mínimo de 350 dólares semanales, habiendo quienes perciben hasta 500. Un segundo cameraman, que es como un ayudante de aquél, gana de 150 a 200. Estos son los más privilegiados, pues de acuerdo con regulaciones de una asociación o sindicato formado por ellos, se exige el pago del doble del sueldo una vez pasadas las ocho horas reglamentarias de trabajo, y se triplica después de doce o días festivos...

Otros sueldos importantes son los del jefe de grabación sonora de la cinta, el fotógrafo de publicidad, que percibe 20 dólares por tres horas de trabajo, y los ayudantes de cameraman, electricistas, etcétera, que ganan sueldos establecidos por sus sindicatos respectivos y la N. R. A., que jamás son menos de un dólar por hora y el duplo después de su jornada.

Todo este personal trabaja ininterrumpidamente de seis a ocho semanas... * * * *

La película negativa y positiva no representa, como pudiera creerse, una suma muy alta, a pesar de que su consumo se hace a destajo y sin economía alguna. Para una cinta que una vez cortada no tendrá más de 8.000 pies (2.400 metros), se inutilizan miles y miles de pies de negativo fotográfico y sonoro y después muchos miles de positivo, que se recortan por inútiles. Pero el precio es bajo; cuatro centavos el pie del negativo virgen y un centavo el positivo.

Después de eso vienen en seguida el trabajo de laboratorio y cortado, en el que trabajan docenas de operarios y técnicos, que van cargando a la cinta muchos miles de dólares. No hay que olvidar a los demás empleados administrativos del estudio, de propaganda, y demás que demandan una gran suma diaria, que los estudios cargan en la partida «overhead» o castigo por gastos generales y se prorratea entre todas las películas en filmación y según el número de días que la cinta está en trabajo. En algunos casos es una suma diaria exacta desde 1.000 hasta 4.000 dólares, y otros un porcentaje determinado que se agrega al costo total de la cinta y que fluctúa entre un 25 ó 35 por 100 de éste.

Es decir, que una película que ha costado 300.000 dólares de gasto material, sale al mercado recargada hasta 375.000 ó hasta 425.000 dólares en algunos casos, por esta causa. Estas enormes sumas totales son las que la industria hollywoodense quiere extirpar, pero que nadie se atreve a tirar la primera piedra contra nadie, porque nadie está libre de culpa en el reparto del festín... y todos son absolutamente necesarios.

Un documental interesante

PRONTO un grupo de españoles darán comienzo a una de las expediciones de más envergadura que durante el presente siglo se hayan realizado. El capitán del cuerpo de ingenieros, Francisco Iglesias, que unió el nombre de España al glorioso vuelo realizado a bordo del «Jesús del Gran Poder» con el capitán Jiménez, y que es un piloto aviador que ha hecho pruebas magníficas, irá al frente de la expedición.

El capitán Iglesias es también uno de nuestros primeros técnicos que ha tenido el cargo de inspector de la fábrica de Getafe. Salido de la Academia de Ingenieros en 1923, después de haber estado en África sirviendo primero en su arma y luego como observador de aeroplanos, ejercía sus funciones de inspector en Getafe en 1927 y allí, por haber descollado en sus estudios y prácticas de navegación aérea, se le designó para preparar en unión del capitán Jiménez, los vuelos de gran envergadura que hacia Oriente en 1928 y hacia Occidente en 1929 realizó en el «Jesús del Gran Poder». En este último vuelo atravesó el Atlántico, permaneciendo en el aire más de cuarenta y cuatro horas, habiendo recorrido de Sevilla a Bahía (Brasil) 6.650 kilómetros.

El vuelo continuó hasta Río de Janeiro y Buenos Aires; y más tarde desde Buenos Aires, salvando la cordillera de los Andes, deteniéndose en Santiago de Chile, siguiendo la costa del Pacífico, hasta Lima, donde cumplió con el capitán Jiménez el encargo que le dieron en Santiago de entregar el tratado de Tacna y Arica, que daba fin al pleito entre Chile y Perú. Reanudado el vuelo fué a Panamá, Ecuador y Colombia, atravesó la América Central para terminar en La Habana.

Este raid de 22.000 kilómetros tuvo tanta importancia geográfica como histórica para España. Vuelto a la Península, el capitán Iglesias, destinado en 1929 como profesor en la Escuela de Aviación, lleva a cabo su labor de enseñanza y estudio, y en 1931 empieza a madurar en su mente una idea que había tenido en vuelo sobre las selvas colombianas: la de explorar las vastas e ignoradas regiones, reanudando la tradición española de las expediciones a América.

Muy pronto dará principio el magno proyecto. Corporaciones científicas le ofrecen su apoyo, y eminentes hombres de ciencia le alientan. Los gobiernos de los países que pretende recorrer acogieron el proyecto con entusiasmo. El 30 de marzo de 1931 presentó una comunicación a la Sociedad Geográfica Nacional, de la que son los siguientes párrafos:

«Si contemplando una carta del vasto continente americano nos fijamos, por ejemplo, en la inmensidad de aquellas regiones tropicales que comprenden una mitad de la América meridional, abarcando varios países—Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Brasil—, y reflexionamos sobre la asombrosa fecundidad de la Naturaleza en esa ancha faja que siguiendo el curso del gran río de las Amazonas se extiende del Atlántico al Pacífico, en una extensión de más de 5.000 kilómetros, cubierta de selvas inextricables, donde la Zoología tiene su verdadero reino, surcada por ríos caudalosos como mares y llena de riquezas por doquier, pensamos con profunda convicción cuán fructífera podría ser en esta región una de las modernas exploraciones científicas que realizara una seria labor de investigación y conocimiento y sirviera, de una parte, a la ciencia, y contribuyera, por otra, a un estrechamiento de relaciones entre España y las Repúblicas de América, que tantos beneficios puede reportar.»

Un equipo cinematográfico irá en la expedición y filmará una serie interesantísima de películas de un alto interés científico, educativo y documental. La cuenca superior del Amazonas, con sus afluentes, el Santiago, el Mooranas, Pastaza, Napo, Tíbre, Putumayo y Caquetá, que desde el Perú y Brasil llegan a través del Ecuador y Colombia, hasta las estribaciones de la cordillera andina, es una región en la que puede hacerse una considerable labor científica, estudiando su variadísima fauna y flora, y efectuando toda clase de trabajos de hidrografía y topografía, a fin de comprobar la exactitud de las cartas hasta ahora publicadas (en lo que puede suponerse la ayuda valiosísima de la fotometría aérea) y realizando una inmensa labor en lo que respecta a las enfermedades tropicales que allí se desarrollan. Podrán también llevarse a cabo interesantes estudios etnográficos y antropológicos, de arqueología, etc. Y, por último, cabe pensar en una concienzuda labor meteorológica, no sólo en la región citada, sino también a lo largo de todo el río Amazonas, que corre casi por un paralelo muy próximo al Ecuador, con lo que puede comprenderse la importancia de las observaciones que se efectuasen.

Esta expedición tendrá una gran resonancia en el mundo entero, y aparte del valor científico y cultural de los documentos cinematográficos, puede ser un buen negocio para los editores de estos films. Cuando el capitán Iglesias fué a Sevilla—invitado por el Comité de Cooperación Intelectual—a desarrollar unas conferencias sobre su formidable expedición, pude hablar con él unos momentos. Me dijo que tenía dos proposiciones de dos firmas cinematográficas extranjeras, pero de España ninguna.

Y esto es lo doloroso, que teniendo la gran ocasión dentro de casa, dejemos que los de fuera vengan a hacer el documental que no quisieron hacer los españoles.

CARRASCO DE LA RUBIA

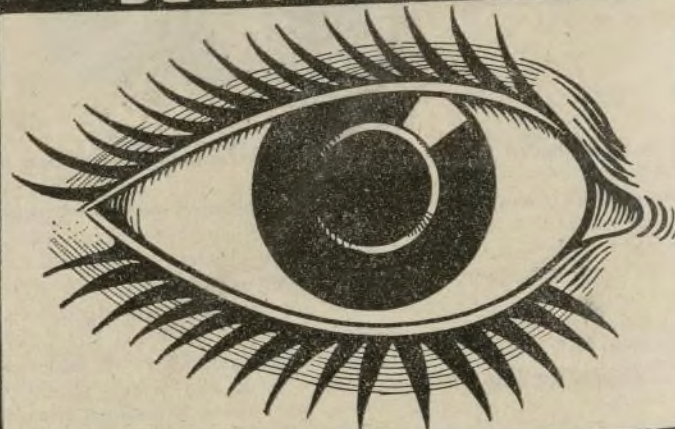
El hombre de negocios...



DESUDORANTE YAWA

aquel que practicamente se pasa el día en la calle, por muy exagerada que sea su higiene, no puede evitar el molesto y bochornoso sudor de pies que, a veces puede influir hasta en el resultado de un negocio. La ciencia ha previsto este caso y ha creado el DESUDORANTE YAWA que sin perjudicar en absoluto, le garantiza la desaparición de esta enorme molestia.

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a los sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigiosamente con sus positivos efectos fortalece el aparato visual de tal forma que desconcierta los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPES o CORTOS DE VISTA

Notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba

o pida antes el folleto gratis a Lab. Vilador, Sección P. 3. Balmes, 47.

Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14. Barcelona.

Lluvia de Estrellas



El otro día fui a un «set» en el que se tomaban unas escenas de «Paris in Spring», y quedé desconcertado por unos momentos ante la vista que presentaban unas cuantas mu-chachas de prodigiosas formas que bailaban sin más ropa que la que la decencia exige que lleven las coristas para tormento de los hombres. Pero lo que llamó mi atención no fué la línea de sus cuerpos... ni la figura que esa línea circundaba, sino su color. Tenían la piel pintada de color de oro. Alguien me explicó después que esa pintura está hecha a base de oro puro. Por si no fuera bastante el peligro de la tentación de esos cuerpos, los habían cubierto totalmente del precioso metal. ¡Me figuro las tentaciones que mortificarían a los hombres que trabajaban en aquel «set»!

Unos pendientes de más de diez onzas que Mae lleva en la película que está terminando, le han producido una infección de la que hasta la fecha no ha podido librarse la célebre actriz. «Me gustaría—dice la famosa rubia—que esta infección fuese una de esas cosas que le entran a uno por un oído y le salen por el otro, pero parece que se ha decidido a establecer en uno su residencia permanente.» ¿No haríais lo mismo vosotros, si fuérais infección?

Se estaba haciendo una escena de «Four Hours to Kill», en la que Gertrude Michael y Richard Barthelmess figuran como primeros actores. Richard, al que en la escena se supone camino de presidio, tenía las muñecas sujetas por brazaletes de acero. A la hora del almuerzo el encargado de la utilería no encontraba la llave que abría los brazaletes, y Barthelmess, que tenía invitados para almorzar, se desesperaba al no tener el libre uso de sus manos. Cuando aparecieron las llaves había pasado la hora del almuerzo, y Barthelmess, ahora todavía con más razón que sentido artístico, presentaba el aspecto de un hombre terriblemente amargado. ¡Como lo está el que contra su voluntad va a ser hospedado a costa del gobierno por unos años!

Gertrude ha recibido una carta de un ardiente adorador que desde que la vio por primera vez en la pantalla ha perdido la calma y nada puede hacérsela recobrar; es decir: nada que no sea la compañía constante de la deliciosa actriz. Del grado a que su enamoramiento ha llegado podéis juzgar por vosotros mismos al leer el siguiente párrafo de su misiva: «Hasta estoy dispuesto a permitirle que tenga usted tres o cuatro novios, después de casada; me doy perfecta cuenta de que las estrellas de cine se aburren fácilmente, y yo no quiero, de ningún modo, que usted se aburra».

Lo malo es que el caballero tiene una prisa inusitada; quiere que Gertrude deje de hacer lo que está haciendo, «sea lo que sea», y vaya a su pueblo inmediatamente a casarse con él, y ella no está dispuesta a abandonar su estudio sin terminar «Four Hours to Kill».

EUGENIO DE ZÁRRAGA

Se rueda en...



FRANCIA

★ Eugène Deslaw y Max Dearly trabajan en la adaptación francesa del último film de Anny Ondra, «Anny Fermière».

★ Un gran cinema parisién anuncia la presentación de «El hombre de la oreja rota», de Edmond About. El film tiene gran interés por desarrollarse en dos épocas totalmente distintas.

AMÉRICA

★ Mervyn Le Roy rueda «Page Miss Glory», con Marión Davies, que vuelve por su perdido prestigio del cine mudo.

★ William Powell, Myrna Loy y Lionel Barrymore, se encuentran nuevamente en «Merrily wie roll along».

★ Charles Vidor rueda «Strangers Hall», con Florine McKinney y May Robson.

★ William Powell y Ginger Rogers son co-stars en «La estrella de medianoche».

★ Se va a rodar un film de ambiente marítimo: «Tres fiebres».

★ Albert Parker prepara «Lilas blanco».

ALEMANIA

Hubbler Kala rueda «Mucho ruido para nada».

★ Willy Fritsch es la vedette de la versión alemana de «Anfitrión».

★ Karl Lamac dirigirá a Jan Kiepura en «Adoro a todas las mujeres».

★ Geza von Bolvary prepara «Stradivarius».

★ La televisión está a la orden del día en Alemania y muy pronto va a funcionar un servicio especial.

★ «Barcarola» está ya totalmente lista para su explotación.

★ La enfermedad de Pola Negri ha interrumpido la filmación de «Mazurca».

Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de S. n. Antonio, n.º 1. (Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754



CONSULTORIO QUIROSÓFICO

LOS MONTES DE LA MANO

Por poca que sea la atención que se ponga al observar una mano, sea la que sea, llamará nuestra atención ver en la misma desigualdades de espesura, según sea el lugar que de la misma observemos.

Estas espesuras o desigualdades en la superficie de la mano, lo mismo que en la tierra las diferencias de altura, las denominamos en quiromanía «Montes».

Estos montes son depósitos acumuladores colectores de corriente de energía astral que las fuerzas de la naturaleza de

Aceptamos los nombres de los dioses paganos, siguiendo una especie de etimología astrológica, por creer que es más fácil el retener sus nombres «in mente», que inventar palabras nuevas, o darles números distintos, toda vez que ello sería en perjuicio de la claridad y poco práctico.

El monte de Venus es el más importante de la mano; en él radica la fuerza creadora. El amor tiene en este monte su alcoba. Según sea la parte que esté desarrollada, dará a conocer si la pasión es física o espiritual. Se señalan en él los efectos familiares y las intrigas.

El monte de Júpiter, situado debajo del dedo índice. Cuando está excesivamente desarrollado, nos señala un carácter autoritario, que da facilidades para lograr sus propias aspiraciones; por esta razón a veces se hace antipático a las personas que por necesidad se ven obligadas a tratar con él, toda vez que su desarrollo da autoridad.

El monte de Saturno, situado debajo del dedo medio. En él radica la suerte o la desgracia, y su plasticidad influye mucho en el carácter de cada uno. Si falta o está excesivamente desarrollado, es fatal a la posición material. En armonía con los otros montes, equilibra los excesos de Júpiter, con el cual está en contraste, siempre, con su influencia.

El número 4 es el monte del Sol o de Apolo. Bien desarrollado es favorable moral y materialmente. Su influencia ilumina el alma. En él radica el espíritu artístico y la afición a profesiones cuyo éxito depende principalmente de la elevación del alma.

El monte de Mercurio, señalado con el número 5, situado debajo del dedo meñique. Su desarrollo guarda relación con el comercio, y según él sea, nos da a conocer en armonía con otros montes, la clase del comercio por el que se siente predilección. En él se señala la maternidad. Poco desarrollado y en armonía con Saturno, nos da a conocer un carácter amante de intrigas.

En el borde de la mano y debajo del anterior, está situado el monte de Marte. Este, como el dios de la guerra, nos da a conocer, según sea su desarrollo, la energía física y psíquica; y si está bien desarrollado, lucha siempre con éxito, con la adversidad de la vida.

En la parte inferior del borde de la mano, o sea entre la línea de la cabeza y la rasceta, está el monte de la Luna. Es el segundo de la mano por su extensión. En él radica la fantasía. Bien desarrollado, armoniza las influencias de Venus y Marte, mitigando sus excesos. En él, como en los demás, encontramos múltiples signos, cada uno de los cuales tiene su significado.

El señalado con el número 8 es el monte pequeño de Marte o monte superior de Venus. Fuertemente desarrollado, indica amor conyugal y amor para con los hijos.

El centro de la mano, situado entre estos montes, es el lugar conocido en quirología, con la denominación de Campo de Marte.

SIMONÉ



1 Monte de Venus.—2 Monte de Júpiter.—3 Monte de Saturno.—4 Monte del Sol o de Apolo.—5 Monte de Mercurio.—6 Monte de Marte.—7 Monte de la Luna.—8 Monte pequeño de Marte o monte alto de Venus.

cada uno acumula en uno u otro lugar de la mano y según sea más o menos desarrollada, tiene uno u otro significado.

Por la numeración del gráfico podéis ver los nombres que a cada uno de estos montes se les da.

En los artículos a venir, seguiremos siempre una misma denominación, pues queremos evitar toda clase de confusionismos, muy corrientes en los trabajos quirománticos, aun en aquellos que se aprecian de claridad.



Cupón n.º 3 Consultorio Quirosófico de POPULAR FILM

Nombre o pseudónimo

Edad

Fecha y lugar de nacimiento

Nota.—No se dará ninguna contestación que no venga acompañada del cupón correspondiente a la fecha de la consulta.

¿QUERÉIS SABER LO QUE DICEN VUESTRAS MANOS?

Enviadnos por cualquier procedimiento la huella fiel de sus palmas, derecha e izquierda.

Puede servirlos para ello el negro de humo, una grasa cualquiera y la tinta del tampón que se emplea para los sellos de goma.

También puede hacerse el estudio sobre una buena fotografía de ambas manos.

En el clisé adjunto podéis daros cuenta de lo que necesitáis enviarnos para que podamos responder a vuestra consulta.

Cuanto más perfecta sea la huella será más fácil nuestra labor.

En toda mano deja huellas el pasado, se afirma el presente y se dibuja el porvenir.

RESPUESTAS

Antonio Vargas.—*Alanis de la Sierra*.—Su mano es cuadrada, influenciada por Marte. Es el corazón quien manda. Su línea cerebral, excesivamente larga, adentrándose en la parte baja del monte de la Luna, le da un exceso de fantasía, lo que le hace soñar con grandes planes y arriesgadas empresas; lo indica también la línea Mensalis, pero en la misma se descubren muchos sufrimientos a causa de ver derrumbadas múltiples ilusiones que se formó, toda vez que la suerte con las mujeres la tiene limitada. Observamos también encadenamiento amoroso que al principio se verá favorecido por el éxito, aunque más tarde olvidado por la que sentirá nostalgia de la vida, la que pondrá en peligro por inflexión. Su amor para con la mujer que querrá encadenarlo, será bastante idealista, aunque muy fuerte y egoísta. Tiene grandes aptitudes para el estudio de idiomas, y hay un viaje por mar, con alternativas. Vigile su salud, tiene grandes facilidades para adquirir enfermedades por contagio.

Insatisfecha.—*Bilbao*.—Ama usted el flirteo y el lujo. Tiene ex-

celentes condiciones matrimoniales y realizará su boda entre los veintisiete y veintinueve años. Carácter alegre y benévolo. Ama más su placer que una verdadera ocupación.

Paulette R.—*Barcelona*.—Es excesivamente resuelta y rápida en el obrar. Se perjudica su porvenir por irreflexión. Evite el cansancio intelectual que le perjudica.

Rosario Roca.—*Valencia*.—Las dos manos deben ser de la misma persona, no una masculina y otra femenina, como son las por usted enviadas.

Rosario de Triana.—*Sevilla*.—Es usted supersticiosa y no me atrevo a decirle toda la verdad de lo que su mano revela. Hay en su vida un amor inconfesable que la ha favorecido siempre, y ahora los celos le conducen a ciertos derroteros muy perjudiciales. Evite los consejos nocivos que le dan que la llevarán a cometer un crimen. Reflexione.



"La Pimpinela Escarlata"

Ayuntamiento de Madrid